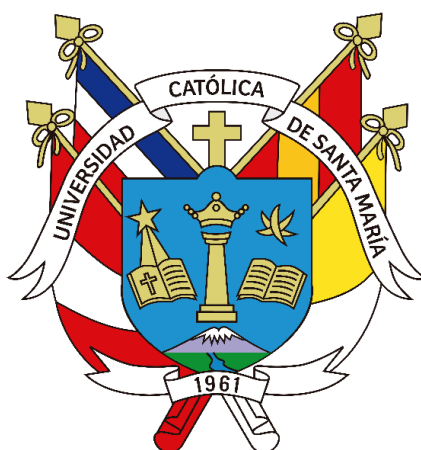


**Universidad Católica de Santa María**  
**Facultad de Ciencias y Tecnologías Sociales y**  
**Humanidades**  
**Escuela Profesional de Psicología**



**ACTITUDES HACIA EL MACHISMO Y DEPENDENCIA EMOCIONAL  
EN INTEGRANTES DE LA COMUNIDAD LGBT+ DE LA CIUDAD DE  
AREQUIPA**

Tesis presentada por bachilleres:

**Cueva Larenas, Graciela Alejandra**

**Sucasaca Cruz, Rocio Gabriela**

Para optar el título profesional de:

**Licenciada en Psicología**

Asesora:

**Mg. Vilches Velásquez, Flor Aleida**

**Arequipa - Perú**

**2023**

UCSM-ERP

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTA MARÍA**

**PSICOLOGIA**

**TITULACIÓN CON TESIS**

**DICTAMEN APROBACIÓN DE BORRADOR**

Arequipa, 10 de Noviembre del 2023

**Dictamen: 006802-C-EPSIC-2023**

Visto el borrador del expediente 006802, presentado por:

**2015101912 - SUCASACA CRUZ ROCIO GABRIELA**

**2015100672 - CUEVA LARENAS GRACIELA ALEJANDRA**

Titulado:

**ACTITUDES HACIA EL MACHISMO Y DEPENDENCIA EMOCIONAL EN INTEGRANTES DE LA  
COMUNIDAD LGBT+ DE LA CIUDAD DE AREQUIPA**

Nuestro dictamen es:

**APROBADO**

**29412302 - DELGADO PALO ROCIO SARA  
DICTAMINADOR**



**29606304 - PUMA HUACAC ROGER FREDDY  
DICTAMINADOR**

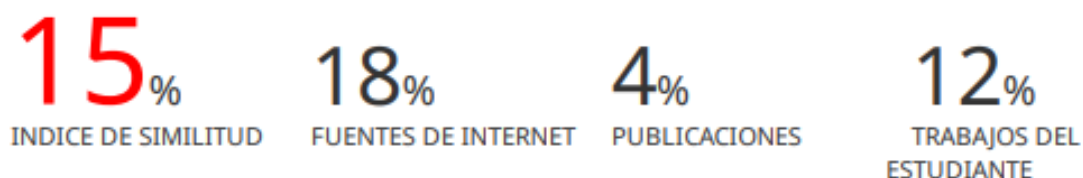


**10141900 - CHIRINOS CASTILLO JOL MILTON  
DICTAMINADOR**



## ACTITUDES HACIA EL MACHISMO Y DEPENDENCIA EMOCIONAL EN INTEGRANTES DE LA COMUNIDAD LGBT+ DE LA CIUDAD DE AREQUIPA

### INFORME DE ORIGINALIDAD



### FUENTES PRIMARIAS

<b>1</b>	<b>repositorio.usmp.edu.pe</b> Fuente de Internet	<b>8%</b>
<b>2</b>	<b>repositorio.udch.edu.pe</b> Fuente de Internet	<b>1%</b>
<b>3</b>	<b>repositorio.upagu.edu.pe</b> Fuente de Internet	<b>1%</b>
<b>4</b>	<b>repositorio.uigv.edu.pe</b> Fuente de Internet	<b>1%</b>
<b>5</b>	<b>repositorio.unsa.edu.pe</b> Fuente de Internet	<b>1%</b>
<b>6</b>	<b>Submitted to Universidad Católica de Santa María</b> Trabajo del estudiante	<b>1%</b>
<b>7</b>	<b>repositorio.autonomadeica.edu.pe</b> Fuente de Internet	<b>1%</b>
<b>8</b>	<b>hdl.handle.net</b> Fuente de Internet	<b>1%</b>

### *Dedicatoria*

*Dedico esta investigación a mi familia, quienes me impulsan a seguir mis sueños y trabajar por ellos, pues son mi apoyo incondicional frente a cada desafío por el que he atravesado. A mi madre, Yeni, por inspirarme con su fortaleza y transmitirme siempre de su generosidad. A mi abuelita, mi segunda madre, Cristina, por enseñarme a trabajar sin miedo por lo mío. A mi abuelito, Walter, por mostrarme el estar siempre dispuesta para los demás. A mi hermano, Diego, por ser mi ejemplo diario de constancia y disciplina. A Christofer, por saber siempre estar, celebrar mis logros e impulsarme a ser. A quienes brindaron su curiosidad, sensibilidad, valentía y su leal compañía.*

*Rocio Sucasaca Cruz*

*Dedico mi tesis principalmente a Dios, quién me ha guiado hasta esta etapa, dándome sabiduría y paciencia para alcanzar esta meta. A mis amados padres, Erika y Ricardo, su amor incondicional me ha dado la fortaleza para enfrentar cualquier desafío y la confianza para perseguir mis sueños. A mi hermana, Cristina, quien ha sido mi confidente y mejor amiga y es una pieza importante en mi vida. A mi novio, Rodrigo, por brindarme su apoyo inquebrantable, sus palabras de aliento han sido siempre mi fuente de motivación. A mi querido padrino, Luis, por su constante presencia a mi lado y ser mi mayor admirador*

*Graciela Cueva Larenas*

### *Agradecimiento*

Queremos brindar nuestro más sincero agradecimiento a la Universidad Católica de Santa María, la cual nos dio la oportunidad de realizar nuestra carrera universitaria, así mismo a nuestros docentes quienes compartieron sus conocimientos, pasión por la enseñanza y guía constante en nuestro proceso de aprendizaje, a su vez a cada persona que nos brindó su ayuda en diferentes ocasiones a lo largo de la ejecución de este estudio, finalmente a cada integrante de la comunidad LGBT+ que nos brindó de su tiempo.



## Resumen

El propósito de la presente investigación fue determinar la relación entre las escalas de las actitudes machistas y los niveles de dependencia emocional en integrantes de la comunidad LGBT+ de la ciudad de Arequipa. La muestra constó de 153 personas de la comunidad LGBT+ de Arequipa, cuyas edades oscilan entre los 18 y 35 años. Para establecer esta relación se desarrolló un diseño de tipo cuantitativo de enfoque correlacional, en el cual se utilizó la Escala de Actitudes hacia el Machismo de Bustamante Gutiérrez, y el Cuestionario de Dependencia Emocional CDE de Lemos y Londoño. Se comprobó que en la población encuestada existe una relación negativa entre ambas variables, negando así la hipótesis planteada inicialmente. Es entonces que podemos decir que en dicha población, a menos niveles de dependencia emocional, existe mayor incidencia de niveles altos de actitudes hacia el machismo.

**Palabras clave:** Actitudes machistas, dependencia emocional, comunidad LGBT+.

### Abstract

The purpose of this research was to determine the correlation between the depth of too much masculinity attitudes and levels of emotional dependency in members of the LGBT+ community in Arequipa. The sample consisted of 153 people belonging to the LGBT+ community in the city of Arequipa, with an age range of 18 to 35. To establish this relationship, a quantitative method with correlational focus was developed, in which Bustamante Gutierrez' 'too much masculinity' Attitudes Scale and the CDE emotional dependency questionnaire by Lemos and Lodoño were deployed. It was concluded that, among those who participated in the survey, there is a negative correlation between the two variables, thus contradicting the initial hypothesis. Therefore, we can say that in that population, at lower levels of emotional dependency, there exists an increased incidence of high levels of "too much masculinity" attitudes.

**Key words:** "too much masculinity" attitudes, emotional dependency, LGBT+ community.

## Índice

<i>Dedicatoria</i> .....	iii
<i>Agradecimiento</i> .....	iv
<b>Resumen</b> .....	v
<b>Abstract</b> .....	vi
<b>Capítulo I. Marco Teórico</b> .....	1
<b>Introducción</b> .....	1
<b>Pregunta de Investigación</b> .....	3
<b>Variables y definición operacional</b> .....	3
<b>Objetivos</b> .....	3
<i>Objetivo General</i> .....	3
<i>Objetivos Específicos</i> .....	4
<b>Antecedentes Teórico-Investigativos</b> .....	4
<i>Actitudes hacia el Machismo</i> .....	4
<i>Comunidad LGBT+</i> .....	16
<i>Dependencia Emocional</i> .....	20
<b>Hipótesis</b> .....	36
<b>Capítulo II. Método</b> .....	37
<b>Método</b> .....	37

<b>Instrumentos .....</b>	<b>37</b>
<b>Participantes .....</b>	<b>40</b>
<i>Población .....</i>	<i>40</i>
<i>Muestra .....</i>	<i>40</i>
<i>Criterios de inclusión.....</i>	<i>41</i>
<i>Criterios de exclusión .....</i>	<i>41</i>
<b>Procedimiento .....</b>	<b>41</b>
<b>Consideraciones éticas.....</b>	<b>42</b>
<b>Análisis de Datos.....</b>	<b>42</b>
<b>Capítulo III. Resultados.....</b>	<b>43</b>
<b>Resultados .....</b>	<b>43</b>
<b>Discusión .....</b>	<b>67</b>
<b>Conclusiones .....</b>	<b>73</b>
<b>Sugerencias .....</b>	<b>75</b>
<b>Limitaciones.....</b>	<b>76</b>
<b>Referencias .....</b>	<b>77</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>87</b>
<b>Anexo 1.....</b>	<b>87</b>
<b>Anexo 2.....</b>	<b>88</b>
<b>Anexo 3.....</b>	<b>91</b>

## Índice de Tablas

Tabla 1 <i>Rango de edades</i> .....	41
Tabla 2 <i>Orientación sexual</i> .....	43
Tabla 3 <i>Identidad de género</i> .....	44
Tabla 4 <i>Niveles de escalas de actitudes hacia el machismo</i> .....	45
Tabla 5 <i>Niveles de dependencia emocional</i> .....	47
Tabla 6 <i>Niveles de escalas de actitudes hacia el machismo de acuerdo con la edad</i> .....	48
Tabla 7 <i>Niveles de dependencia emocional de acuerdo con la edad</i> .....	51
Tabla 8 <i>Niveles de escalas de actitudes hacia el machismo de acuerdo a la orientación sexual</i> .....	52
Tabla 9 <i>Niveles de dependencia emocional de acuerdo a la orientación sexual</i> .....	57
Tabla 10 <i>Niveles de escalas de actitudes hacia el machismo de acuerdo a la identidad de género</i> .....	59
Tabla 11 <i>Niveles de dependencia emocional de acuerdo a la identidad de género</i> .....	63
Tabla 12 <i>Pruebas de normalidad</i> .....	64
Tabla 13 <i>Correlación entre las escalas de actitudes hacia el machismo y los niveles de dependencia emocional</i> .....	65

## Capítulo I. Marco Teórico

### Introducción

Es de amplio conocimiento que todos los seres humanos somos únicos e irrepetibles, es por ello que la diversidad es una de las características básicas de los seres humanos sin embargo existen ideas, creencias y actitudes, arraigadas en nuestra sociedad y cultura. El Perú ha manifestado ser un país con actitudes machistas, se especula que esto se debe a la consideración del hombre como alguien superior frente a la mujer, es decir las mujeres han sido criadas bajo reglas implantadas durante años (Caballero et al. 2009).

El machismo es el pensamiento de cómo tendría que ser un hombre y de lo que se debe hacer como tal, todo esto para no perder las llamadas características masculinas y evitar ser llamado “afeminado o amanerado” este pensamiento trae como consecuencia un estereotipo, es decir que el patrón que debe seguir un hombre es de ser fuerte, valiente, inteligente, dominante, con complejo de superioridad, gran potencial de desempeño sexual, resistente al dolor entre otras cosas. Un hombre según el pensamiento machista no debe mostrar características que se consideren propias de una mujer como dulzura, empatía, ternura o romanticismo. Desde la infancia se enseña a pensar que así es un comportamiento adecuado, entonces si este no se cumple a cabalidad, es motivo de culpabilidad o vergüenza (Mansilla, 2014).

Actualmente vivimos cifras alarmantes de violencia contra la mujer sin embargo esta no es la única violencia que se vive, la comunidad LGBT+ también pasa por violencia, debido a las actitudes machistas. Según el Centro de Investigación Interdisciplinaria en Sexualidad, Sida y Sociedad, (2017), Perú en el 2016 presentó un total de 18 muertes dentro de la comunidad LGBTI; el 27% de los casos fueron asesinatos a manos de la pareja estable u ocasional; donde se identificó al 38.9% de estas víctimas como mujeres transexuales, 16.7% lesbianas y 44.4% gays. Cabe resaltar que la comunidad LGBT+ no solamente padece de

violencia física sino también de violencia psicológica, en este sentido, la Amnistía Internacional (2017), señaló que en ese mismo año, diversas ONG's identificaron un total de 43 casos de "riesgo para la seguridad personal", así como amenazas e intimidación hacia dicha comunidad.

Teniendo tales datos, concordamos entonces en que son situaciones que nadie buscaría vivir, en especial en el contexto de pareja, sin embargo es preciso preguntar ¿cómo llegamos a esta situación? Al momento de iniciar una relación sentimental procuramos que esta sea perfecta, sin embargo en repetidas ocasiones aceptamos y perdonamos todo, sin darnos cuenta del peligro que se puede correr cuando asumimos una actitud sumisa ante la pareja, este comportamiento nos puede llevar a generar una dependencia emocional, siendo partícipes de manipulación, dificultad en tomar decisiones, baja autoestima entre otros. Cabe resaltar que esta problemática no es exclusiva de relaciones heterosexuales sino también pueden padecerla parejas de la comunidad LGBT+.

Al hablar de dependencia emocional ponemos al descubierto nuestras necesidades afectivas, en donde podemos llegar a pensar que sin nuestra pareja no valemos nada o no podemos vivir; dicha situación suele ser normalizada por la sociedad y reforzada a través de canciones, poemas e incluso entregas del séptimo arte que sin darnos cuenta hacen referencia a la dependencia emocional.

El amor no solo es sentirlo sino que también es cuestión de pensar, esta es una reflexión que muy pocos realizan en la etapa del enamoramiento al no ser conscientes de lo que hacemos mal o lo que nos hace mal. Hemos aprendido a dar amor y recibir, sin considerar cual es la manera más adecuada de dar y recibir amor (Riso, 2008).

Con esta investigación buscamos incrementar el conocimiento con respecto a las actitudes machistas y dependencia emocional en personas pertenecientes a la comunidad LGBT+, puesto que es un tema que no se toca con regularidad ya que la mayor parte de estas

investigaciones van dirigidas a personas heterosexuales, es por ello que vemos por conveniente averiguar más acerca de este tema y poder hacer entrega de datos estadísticos y conclusiones que puedan ser de relevancia a la sociedad y a la comunidad LGBT+.

### **Pregunta de Investigación**

¿Cómo se relacionan las escalas de actitudes hacia el machismo y la dependencia emocional en integrantes de la comunidad LGBT+ de la ciudad de Arequipa?

### **Variables y definición operacional**

#### ***Variable 1. Actitudes hacia el machismo***

Es un conjunto de leyes, normas, actitudes y rasgos socioculturales del hombre teniendo como fin producir, mantener y perpetuar, de manera explícita y/o implícita, la sumisión de la mujer a nivel social, procreativo, laboral y afectivo, (Bustamante,1990). Esta variable es medible con la Escala de Actitudes hacia el machismo, que identifica 5 escalas, actitudes hacia el dominio masculino, actitudes frente a la superioridad masculina, actitudes hacia la dirección del hogar, actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino y por último actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones.

#### ***Variable 2. Dependencia emocional***

Es un patrón perdurable de necesidades emocionales insatisfechas que intentan ser cubiertas de un modo desadaptativo con los demás, (Castelló, 2000). Esta variable es medible con el Cuestionario de Dependencia Emocional estandarizada en Perú por Brito y Gonzales (2016) quienes plantean 4 dimensiones tales como: ansiedad por separación, expresión afectiva de la pareja, modificación de planes y miedo a la soledad.

### **Objetivos**

#### ***Objetivo General***

Determinar la relación entre las escalas de actitudes hacia el machismo y los niveles de dependencia emocional en integrantes de la comunidad LGBT+ de Arequipa.

### ***Objetivos Específicos***

Describir las escalas de actitudes hacia el machismo en integrantes comunidad LGBT+ de Arequipa.

Describir los niveles de dependencia emocional en integrantes de la comunidad LGBT+ de Arequipa.

Describir las escalas de actitudes hacia el machismo y los niveles de dependencia emocional de acuerdo con la edad en integrantes de la comunidad LGBT+ de Arequipa.

Describir las escalas de actitudes hacia el machismo y los niveles de dependencia emocional de acuerdo con la orientación sexual en integrantes de la comunidad LGBT+ de Arequipa.

Describir las escalas de actitudes hacia el machismo y los niveles de dependencia emocional de acuerdo con la identidad de género en integrantes de la comunidad LGBT+ de Arequipa.

### **Antecedentes Teórico-Investigativos**

#### ***Actitudes hacia el Machismo***

Consuegra (2010) afirma que estas actitudes y conductas dañan la integridad de la mujer quien a su vez no tiene plena consciencia entre lo bueno y lo malo en la relación de pareja.

Así mismo, Rocha y Díaz (como se citó en Estrella et al. 2017) refieren que los hombres con actitudes machistas optan por una postura de superioridad ante la sociedad pues se consideran el centro de atención y tienen creencias erróneas que los llevan a tratar al género femenino como ellos deseen, pues tienen el objetivo de cubrir sus necesidades a costa de ellas.

Oblitas (2009) aclara que el núcleo familiar se rige por la cultura patriarcal, donde mujeres y hombres expresan conductas, hábitos y opiniones, las cuales son pautadas por la

sociedad, es así que la violencia contra la mujer está ligada al machismo donde los hombres tendrían mayores niveles de actitudes hacia el machismo.

Vilchez (2015) nos menciona que en personas con estas actitudes prevalecen características como inseguridad, celos, deseos de control y postura autoritaria frente a su pareja, acompañado de fuerte temperamento, manipulación, uso de amenazas y ofensas. Por su parte Hardy y Jiménez (2001) lo consideran una forma de hipermasculinidad que se apoya en una actitud de superioridad hacia la mujer, tienen características como agresividad, dominancia, promiscuidad, sexismo, papel proveedor y ausencia de expresividad emocional.

**Actitud.** Es importante conceptualizar a la actitud entendiendo que es una predisposición al comportamiento que emplea el ser humano frente a diferentes situaciones; es por ello que Allport (1935, como se citó en Carranza y Estela, 2021) menciona que esta es una fase o transición constituida a partir de experiencias y situaciones previas basadas en creencias, percepciones y su implicancia emocional, teniendo como resultado una actitud positiva o negativa. En este sentido, hablamos de tres componentes clave para la formación de las actitudes, estos fueron sustentados por Morales et al. (2007) quienes refieren que el componente cognitivo se basa en la percepción, creencias y pensamientos a causa de vivencias previas en los que influyen también aspectos culturales. El componente afectivo incluye los sentimientos de agrado o desagrado hacia la situación, en este vemos la presencia de emociones y sentimientos dirigidos a la realidad. Finalmente el componente conductual abarca tendencias, disposiciones o intenciones de la persona.

**Machismo.** A lo largo de la historia se fue definiendo al machismo de diversas formas en donde se menciona cierta diferencia y superioridad entre hombres y mujeres. Algunos autores alegan que esto se debe a actitudes, conductas y creencias que contribuyen a que esto se perpetúe. Es así que Mansilla (2014) define al machismo como un constructo cultural que se encuentra originado en la historia de la evolución de la socialización de los diferentes roles de género, teniendo como concepción principal al rol masculino basado en la pseudo superioridad de los hombres. Así mismo abarca un conjunto de actitudes, conductas, prácticas sociales y creencias que tienden a justificar y promover que diversas conductas que fueron percibidas tradicionalmente como lo masculino y lo heterosexual se sigan prolongando, y que además estas sean discriminatorias contra las mujeres y otros hombres que no encajen en estos conceptos.

Del mismo modo, Castañeda (2007) propone que el machismo es un grupo de actitudes, conductas y creencias que se originan de dos aspectos sustanciales, lo considerado como masculino y femenino en donde estos son polos opuestos y además excluyentes, el segundo aspecto da a entender la superioridad existente de lo masculino sobre lo femenino.

Montero y Nieto (2002) define también que el machismo abarca actitudes y conductas, recalca que pueden ser manifestadas de manera individual o colectiva, dando a conocer su poder frente al sexo opuesto.

Cabe resaltar que estas no son las únicas definiciones que sustentan la esencia del machismo, así pues algunos autores manifiestan la influencia de un aspecto sociocultural. En consecuencia, Mireles (2012, como se citó en Arevalo, 2019) alega que el machismo es un conjunto de prácticas y actitudes que tienden a ser ofensivas y sexistas ejecutadas a fin de mantener cierta estructura social, no solo haciendo referencia a las mujeres sino también a otro tipo de grupos, considerados débiles ante los hombres, teniendo que estar sometidos y discriminados.

De igual modo Montalvo y García (2007, como se citó en Viramontes, 2011) concuerdan en que el machismo es una manifestación de lo conocido como masculinidad o un derivado de ello que está construido desde un ámbito social y cultural en donde prima la superioridad del hombre sobre la mujer e incluso sobre otros grupos de hombres y que se tiende a expresar de forma agresiva, violenta y sexual.

Lugo (1985, como se citó en Ortega y Rojas, 2020) patenta que el machismo es un estereotipo establecido por la sociedad que fomenta y realza el poder y la superioridad al sexo puesto.

Sin embargo, otros autores aducen también la existencia de una ideología que avala al machismo, es por ello que Moral y Ramos (2016) definen al machismo como una ideología que excusa la superioridad del hombre y justifica su dominio sobre la mujer, en donde se acrecientan algunas cualidades consideradas masculinas como la agresividad o independencia y a su vez desprestigian características atribuidas hacia la mujer como sumisión y dependencia. Generalmente esta ideología se presenta con mayor índice en la cultura latinoamericana.

Mientras tanto, para Viramontes (2011) el machismo es una ideología cuyo fundamento recae en la superioridad del hombre sobre la mujer, basado en una concepción sociocultural en donde es el hombre quien posee mayor poder, hecho que se evidenciaría en conductas que buscan someter y controlar a la mujer, sin incluso importar la existencia de violencia de por medio.

Es necesario recalcar que estas características no son definitivas a la hora de plasmar el machismo, sino que también existe la posibilidad de que este tome su origen dentro de los vínculos familiares; tal afirmación es respaldada por Compte y Oreiro (2000) pues argumentan que el machismo es contemplado como relación de poder que se desarrolla dentro

del núcleo familiar, desempeñando así una manera de vida que se encuentra dominado por el patriarcado.

**El Machismo en la Historia.** Para hablar de machismo es importante señalar la influencia de ésta en diferentes etapas de la historia; dicho lo anterior, Chuco (2019) menciona que el machismo ha sido una problemática mayormente enlazada con la cultura hispana, donde se evidenciaron múltiples abusos que resaltaban la autoridad del hombre sobre la mujer. Con respecto a ello, se dice también que el “verdadero hombre” debía poseer diversas características para ser considerado como uno. Tal es así que se hace énfasis en el carácter sexual debido a la necesidad de demostrar su potencial en sus relaciones y conquista de mujeres, resaltando el prejuicio de “mientras más mujeres, mejor”. La infidelidad tampoco suponía culpabilidad, pero si orgullo, con este comportamiento se podía demostrar prestigio frente a otros varones. En el caso de hombres casados la virilidad se traducía en fertilidad (Giraldo, 1972).

Para América Latina el panorama no es tan diferente, autores como Ardito y La Rosa (2004) nos indican que en esta zona el machismo es propio de la ideología de muchos hombres, debido a que se ha formado un pensamiento erróneo donde el hombre se supone superior a la mujer, forzándola y sometiéndola. En consonancia con lo anterior, Aravena y Baeza (2010) consideran que el machismo forma también parte de la identidad de diversos pueblos donde se afianzan como una construcción socio imaginaria ocultando así la violencia.

Algunos estudios realizados nos indican datos relevantes sobre el machismo, tal es el caso de Viramontes (2011) quien realizó una investigación con el fin de evaluar la autopercepción del machismo y determinar la existencia de la relación con la ausencia paterna y la identidad social masculina en hombres de 3 zonas consideradas de alta marginación en el área Metropolitana de Monterrey. La muestra se constituyó de 185 participantes hombres con

edades entre 18 y 50 años, el diseño empleado fue no experimental transversal de tipo ex post facto y los instrumentos utilizados fueron la Escala de Machismo de Montalvo, Escala de Ausencia Paterna y Escala de Identidad Social Masculina, ambas del mismo autor. Los resultados encontrados indican que existe una fuerte relación entre identidad social masculina y autopercepción del machismo, así mismo se concluyó que a mayor identidad social masculina la tendencia machista será menor, pues para los participantes del estudio, el único hecho de pertenecer a un grupo social masculino, no quiere decir que necesariamente muestren actitudes machistas.

Así mismo, Bautista (2011) hizo un estudio sobre el machismo y los índices de maltrato a la mujer en Lago Agrio, Nueva Loja, Ecuador. Contó con una muestra de 146 mujeres en un vínculo matrimonial, empleando el tipo de diseño descriptivo y usando como instrumento una encuesta a través de una guía estructurada y estandarizada con ítems cuyos indicadores daban información clara y precisa para determinar el nivel y tipo de maltrato sufrido. Los resultados indicaron que el 37% manifestó que sus esposos siempre presentaban actitudes machistas, siendo este el porcentaje más alto; del mismo modo el 48% expresó que el trato verbal de sus esposo era nada cortés, en comparación al 3% que expresó que el trato verbal era muy cortés; en relación a la agresión física, el 75% de las mujeres aceptó haber sido maltratadas físicamente; respecto a las relaciones sexuales, solo el 25% expresó siempre tener un consentimiento mutuo. Finalmente, en la pregunta 9 y 10 se observó un contraste pues el 39% de la muestra manifestó nunca ser víctima de daño psicológico, sin embargo, el 53% de la muestra piensa que ante la situación de maltrato su pareja puede cambiar.

En Perú la situación se asemejaba desde tiempos incaicos, Caparó (1994), indica que en estos tiempos también se observaban diferencias entre hombres y mujeres que impedían la igualdad, fomentaban el rol pasivo y servicial de la mujer. De la misma forma, Rostorowski (1986, como se citó en Silupú, 2019), acota que en esta misma época, las labores se asignaban

por género incluso desde la infancia, otorgando así a las mujeres tareas de recolección de plantas para que los hombres puedan dedicarse a otras actividades. Además, la muestra de prestigio en los hombres estaba presente cuando se evidenciaban las múltiples relaciones sentimentales, especialmente si la mujer era otorgada por algún inca.

Esta situación fue prevaleciendo en el tiempo, es así que en la época colonial las mujeres que tenían una condición humilde, independientemente de su raza, eran sometidas hacia su pareja bajo la doctrina de la obediencia, además no se les brindaba la posibilidad de acceder a la educación debido a que se consideraba como un privilegio únicamente de hombres de clase alta, por lo que el rol de la mujer suponía cuidar del hogar y de su familia, siendo ama de casa y objeto sexual para su pareja. Silvia (como se citó en Chuco, 2019).

En el período Republicano, esta situación comenzó a tener una nueva perspectiva con el empoderamiento de la mujer y su nuevo rol en la sociedad; Caparó (1994) explica que la mujer empezó a luchar para obtener el derecho a votación así como su ciudadanía.

Llegados a este punto, observamos que diversas conductas hacia las mujeres no suponían un problema, sin embargo en la década de los 90 esta situación da un giro junto a Bustamante (1990) quien da a conocer el concepto de machismo, entendiéndolo como actitudes, leyes y cultura que sometían a la mujer. A partir de este concepto pasaron más de dos décadas en las que se continuó buscando eliminar el machismo y el abuso a la mujer, tal es así que Nizama (2018), quien es psiquiatra, menciona que el Perú ocupa los primeros puestos en machismo, por consecuencia esto afectaría a la sociedad, la familia y la persona. A raíz de esta problemática la mujer está obteniendo mayor protagonismo en la sociedad, buscando así la justicia e igualdad para todas las mujeres, creando así instituciones feministas que tienen como fin erradicar los crímenes y por consecuencia el machismo (Chuco, 2019).

En los últimos años se realizaron investigaciones que estudiaban las actitudes hacia el machismo dentro de ellas se observa la de Chuco (2019), quien tuvo como objetivo identificar

los factores de las actitudes hacia el machismo que presentaban los adolescentes atendidos en un centro de salud pública del distrito de Independencia. La muestra estuvo conformada por 70 adolescentes, siendo 29 varones y 41 mujeres, el diseño fue de tipo descriptivo y se usó la Escala de Actitudes hacia el Machismo. Los resultados mostraron que los adolescentes presentaron actitudes hacia el machismo en su factor general, el 48.8% de ellos presentó actitudes de ambivalencia hacia el machismo, el 40.3% presentó tendencia al rechazo al machismo, el 6.3% presentó actitudes de tendencia a la aceptación del machismo, el 4.3% presentó actitudes de definitivo rechazo al machismo, y un 0.3% presentó actitud definitiva de aceptación al machismo.

A su vez, Arévalo (2019) realizó una investigación donde buscó determinar las actitudes hacia el machismo en padres de estudiantes de una Institución Educativa Nacional de la ciudad de Lambayeque. Este estudio tuvo una muestra de 212 padres de familia entre 18 y 65 años de edad, empleando un diseño no experimental, descriptivo, y usando la Escala de Actitudes hacia el Machismo. Los resultados evidenciaron que la población presentó actitudes de tendencia al rechazo al machismo en la dimensión de control sexual con un 57.78%, del mismo modo en las dimensiones de dominio masculino, superioridad masculina y dirección del hogar obtuvieron una actitud de tendencia al rechazo con porcentajes similares de 48.89%, 48.15%, 47.41% respectivamente; sin embargo en la dimensión de rol sexual alcanzaron una actitud ambivalente hacia el machismo con un 43.70%. Respecto a los participantes del sexo masculino, presentaron una actitud ambivalente en control sexual con un 52.94%, mientras que los participantes de sexo femenino demostraron tendencia al rechazo en esta dimensión con un 64.36%.

Es importante ver la realidad de los peruanos respecto a la influencia y repercusiones del machismo en la vida diaria, en este sentido Oblitas (2009) realizó un estudio de machismo y violencia contra la mujer en Lima Metropolitana. La muestra estuvo compuesta por 28

participantes de los cuales 14 fueron hombres y 14 fueron mujeres, cuyas edades oscilaban entre los 27 y 70 años a más. El diseño fue no experimental, transeccional de tipo básico, empleando como técnica la entrevista mediante el programa ATLAS.ti.5. Los resultados fueron divididos en 4 categorías que incluyen concepciones, prácticas, opiniones y experiencias asociadas a la violencia doméstica. En la primera categoría se evidenció que la imagen acerca del hombre es de alguien protector, proveedor, autoridad del hogar, impositivo y con un dominio público, mientras que la mujer es vista como madre, administradora del hogar y de los hijos, teniendo un dominio privado. Respecto a la segunda categoría, se plasma que la crianza es responsabilidad de la mujer, mientras que el hombre toma un rol de autoritarismo y responsable en el trabajo, mostrando así las diferencias tradicionales y estereotipadas al momento de la crianza, la educación e incluso el juego, donde se asignan juguetes para cada género. En relación a la tercera categoría, se plasma que el machismo es una expresión de poder y desigualdad que repercute en hombres, impidiéndoles mostrar sus emociones y sentimientos, mientras que a las mujeres se les humilla e inferioriza, dando como resultado la aceptación natural de la desigualdad de género. Finalmente, en la última categoría se recogió información acerca del castigo físico y psicológico ejercido dentro de la familia, el cual muchas veces es normalizado y justificado con la corrección hacia los hijos, sin embargo, esta situación es naturalizada y llega a escalar a agresiones a la pareja, generando violencia doméstica. Es de amplio conocimiento que el machismo sigue existiendo, sin embargo pese a la lucha por erradicarlo empezó a manifestarse un nuevo grupo desfavorecido pues ya no se habla del machismo únicamente hacia la mujer, sino también a otras poblaciones como la comunidad LGBT+.

**Tipos de Machismo.** En esta sección daremos a conocer algunos tipos de machismo, abarcando el machismo tradicional, el machismo invisible, el micromachismo, el sexismo y el marianismo. El machismo tradicional supone una actitud negativa hacia la mujer y resalta la

superioridad del hombre (Arciniega et al. 2008). Estos autores hacen un hincapié en el caballerismo donde argumentan que este tiende a ser positivo para las mujeres, debido a que está fundamentado en roles familiares y de crianza tradicional; además mencionan que el machismo tradicional está desligado del caballerismo, sin embargo, existen personas que también pueden mostrar ambos rasgos, a esto se le conoce como “sexismo ambivalente” (Arciniega et al. 2008).

Por su parte Castañeda (abril 2009) da a conocer una nueva versión del machismo, en donde existen otras formas de ejercer el control sobre la pareja que llegan a ser imperceptibles denotando una amabilidad encubierta, sin embargo, esto no deja de lado a la violencia, sino que la encubre y la justifica. A esto se le conoce como “machismo invisible”.

Existe también un concepto dado por Bonino (1995, 1996, como se citó en Ferrer et al. 2008) en el que plantea que el micromachismo abarca conductas sutiles y cotidianas que incluyen estrategias a fin de ejercer el control, así como microviolencias que ponen en riesgo la salud mental de las mujeres, manifestándose de manera invisible y que son también socialmente aceptadas. Este autor clasifica una tipología de micromachismos, en primer lugar micromachismos coercitivos o directos hace referencia a la fuerza moral, psíquica, económica y de personalidad que ejerce el hombre hacia la mujer para someter y convencerlas de que ellos son los dueños verdad, provocando inhibición, desconfianza, baja autoestima e incapacidad para tomar decisiones; en segundo lugar los micromachismos encubiertos o indirectos se caracterizan por el objetivo sutil de dominio, que usualmente pasa por desapercibido; este tiene mayor efectividad y cumple con las cualidades de la manipulación, generando culpa, confusión y dudas, afectando así en su autovalía y autoconfianza; en tercer lugar los micromachismos de crisis surgen con el objetivo de modificar la igualdad obtenida tras el empoderamiento de la mujer, especialmente cuando el hombre atraviesa un cambio en su vida o percibe pérdida de poder; finalmente los micromachismos utilitarios incluyen

características como evitar responsabilidades domésticas, asumir rol de cuidadora, delegar el cuidado de vínculos y personas, abuso de poder, entre otros.

López et al. (2019) el sexismo hace referencia a las creencias acerca de los roles, características, comportamientos erróneamente otorgados para mujeres y hombres consolidando así el concepto de “ideología de género”, buscando mantener el status de los hombres y la subordinación y subyugación de las mujeres. Por su parte Hogg y Vaughan (2010) lo describen como prejuicio y discriminación hacia la mujer, que surge a partir de la relación de poder de los hombres sobre las mujeres en áreas gubernamentales, laborales, comerciales, entre otros.

Si bien es cierto, la mayoría de los autores refieren que el hombre es quien ejerce el machismo, están quienes afirman que esta realidad proviene también de mujeres. Es por ello que Benhabib y Cornel (1990, como se citó en Pampa, 2020) consideran que estas prácticas machistas inician en el hogar, estas se dan cuando las mujeres evitan que la figura paterna se involucre en los quehaceres del hogar y educación de los hijos, tal es así que el niño observa y capta estas conductas, llegando a repetirlas en el futuro.

Por otra parte Sau (2000), explica que es posible que las mujeres tengan actitudes machistas debido a que comparten creencias sobre el poder y dominio masculino.

Posteriormente Díaz (2007) añade el concepto de marianismo, que abarca la perspectiva de las mujeres sobre el rol de género y que complementa a lo que representa el machismo. Es decir, la mujer se percibe como abnegada dentro del rol de la familia, así como moral y espiritualmente superior al hombre, lo que afianza el significado de sexismo benévolo.

***Machismo en la Pareja.*** Como ya sabemos el machismo tiene diversos enfoques y manifestaciones en diferentes ámbitos; uno de los más comunes es el machismo en la pareja, es por ello que San Segundo (2008, como se citó en Huarcaya 2021), menciona que el varón por lo general toma el rol de dominio dentro de sus relaciones, mientras que la mujer opta por el rol de obediencia.

Por su parte Fuller (2012) hace un análisis en el que concluye que el hombre sostiene su rol de poder sobre la mujer con el objetivo de mostrar su virilidad, sintiéndose forzado a cumplir roles como formar su propia familia, procrear, sostener económicamente su hogar y ser la autoridad de casa.

Otras de las características que se le otorga al hombre dentro de la relación es tomar posesión de la mujer negándole libertad y expresándose a través de los celos, dichas características no son mal vistas, sin embargo son socialmente comprendidas. La agresividad también demostraría que es “el más macho”, rasgo que tiende a ser valorado por las mujeres pues supondría valentía y protección (Quiñones y Resnick, 1996). Acotando lo dicho anteriormente los rasgos machistas podrían también mostrar carencia de emociones blandas y sentimientos como ternura y amor hacia la familia, expresiones que sí serían demostradas solo a la madre. La ausencia de temor y el consumo de grandes cantidades de alcohol también son frecuentes en “un verdadero macho”, pues esto denotaría orgullo (Giraldo, 1972).

Es preciso señalar que algunos sucesos pueden influir en nuestra personalidad, en el caso de algunos agresores se observa que tuvieron características en su historia de vida tales como abuso infantil, modelos de violencia en sus familias, consumo de alcohol y drogas, creencias machistas, entre otros. (Echeburúa y Redondo, 2010).

La presencia de machismo en la pareja genera desigualdad de género, lo cual podría desencadenar la aparición de violencia (Castañeda, 2007).

Es necesario resaltar que frente a estas acciones existen efectos frecuentes que por lo general pueden provocar que la duración de la relación se acorte y que la pareja se convierta en un potencial agresor, desencadenando violencia física, psicológica y/o verbal (Pedroso, 2018).

Wolfe y Wekerle (1999) señalan que estas situaciones de violencia son causadas debido al deseo excesivo de querer controlar y dominar a la pareja en cualquier ámbito, con el propósito de mantener una relación estable, finalizar discusiones o conseguir intimidad sexual.

Corsi (1994) nos explica que la violencia surge con el fin de obtener poder y control en la relación, haciendo uso de la fuerza para producir daño. Esta conducta puede continuar en la relación siempre que el agresor perciba pérdida de poder, sin embargo esta dinámica es socialmente aceptada.

### ***Comunidad LGBT+***

Para hablar de la comunidad LGBT+ es indispensable conocer, diferenciar y usar de manera apropiada aquellos términos que en su mayoría son erróneamente usados, pues la sexualidad del ser humano abarca diferentes aspectos que van más allá del físico. Para fines de esta investigación es de suma importancia desglosar algunos conceptos principales, por ello el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (2016) elaboró el “Glosario de la diversidad sexual, de género y características sexuales”, donde definió conceptos como:

**Sexo.** Características biológicas que abarcan genética, hormonas, anatomía y fisiología. Estas otorgan la clasificación de hombres y mujeres.

**Género.** Características sociales, históricas, culturales, económicas, políticas y geográficas, atribuidas a hombres y mujeres. Estas otorgan la clasificación “masculino” y “femenino”.

**Identidad de Género.** Percepción de uno mismo en relación con su género, que puede o no coincidir con su sexo asignado al nacer. Estas se pueden clasificar en:

**Cisgénero.** Persona que se identifica con lo masculino y femenino.

**Transgénero.** Persona con percepción opuesta del género en relación con el sexo otorgado al nacer.

**Transexual.** Persona que realiza modificaciones corporales tras la percepción opuesta del género en relación con el sexo otorgado al nacer.

**Queer.** Persona que rechaza el género en relación a su sexo asignado al nacer, no se identifica con algún género en particular.

**Expresión de Género.** Abarca la manera de manifestar el género de una persona a través de comportamientos y formas de expresión.

**Orientación Sexual.** Capacidad de sentir atracción erótica afectiva, independientemente del sexo o identidad género. Se puede clasificar en:

**Heterosexualidad.** Atracción erótica y afectiva por personas de género opuesto al de uno mismo.

**Homosexualidad.** Atracción erótica y afectiva por personas del mismo género.

**Bisexualidad.** Atracción erótica y afectiva por personas del género opuesto al de uno mismo y de su mismo género.

**Asexualidad.** Ausencia de atracción erótica hacia otra persona.

**Pansexualidad.** Atracción erótica y afectiva hacia otras personas, independientemente del sexo, género, identidad de género u orientación sexual.

**Identidad Sexual.** La definimos como la percepción de uno mismo en función a su sexo, género, identidad de género, expresión de género y orientación sexual.

Tras conocer estos términos podemos entender mejor el concepto bajo el que se rige la comunidad LGBTQ+, como sabemos una comunidad es el grupo de personas que comparten las mismas reglas e intereses así como valores, costumbres, visión del mundo, entre otras

características; siguiendo en este razonamiento, la comunidad LGBTQ+ a lo largo de los años ha logrado otorgarle relevancia y significado a cada una de sus siglas buscando incluir a quienes tienen dudas sobre su identidad de género y/o sexualidad. Aquino y Rodríguez (2019) mencionan que no existe una forma exclusiva de agrupar estas iniciales y que incluso se pueden agregar otras letras para hablar de las comunidades a las que engloban; sin embargo las más conocidas son las siguientes:

**Lesbianas.** Mujeres que sienten atracción erótica y afectiva hacia otras mujeres.

**Gays.** Hombres que sienten atracción erótica y afectiva hacia otros hombres.

**Bisexuales.** Personas que sienten atracción erótica y afectiva hacia personas de su mismo género y el opuesto.

**Transgénero.** Término que hace referencia a una persona que no se identifica con el género otorgado según su sexo al nacer.

Por otro lado, es importante reconocer que la comunidad LGBTQ+ ha medrado su propia esencia a través de banderas que simbolizan su identidad, la más representativa de todas abarca 8 colores: rosa, rojo, naranja, amarillo, verde, turquesa, azul y morado, que representan la sexualidad, vida, salud, la luz del sol, naturaleza, magia y arte, serenidad y espíritu respectivamente. A esta bandera se le conoce como “bandera arcoíris” y fue diseñada por Gilbert Baker en 1978 tras la necesidad de crear un símbolo que represente a toda la comunidad, esta bandera fue vista por primera vez en San Francisco en el mismo año.

Posteriormente se crearon diversas banderas que contienen más colores con la finalidad de representar a cada grupo que conforma la comunidad LGBTQ+.

**Historia y Evolución de la Comunidad LGBTQ+.** Llegados a este punto es importante mencionar la trascendencia de la comunidad LGBTQ+ a lo largo de la historia, pues como se sabe en la búsqueda de reconocimiento de sus derechos fueron tratados inhumanamente, siendo víctimas de la discriminación e incluso violencia. Sin embargo, esta

realidad no es reciente, puesto que desde la antigüedad ya veíamos este panorama, tal es así que desde el periodo clásico, en la antigua Grecia se consideraba normal que los adultos con un status superior mantuvieran relaciones con algún joven de status inferior. Así mismo, en el medioevo la iglesia desempeñaba un papel fundamental en la persecución de estas personas. Para España, en la edad moderna, este comportamiento se denominaba como “sodomía” y era considerado un pecado y un crimen. En la edad contemporánea, se asumió la homofobia como política de Estado a causa del tercer Reich Alemán (Mejía y Almanza 2010).

Como consecuencia a tanta injusticia en 1969 ocurrió un hito importante durante la madrugada del 28 de junio, en donde se dio lugar a un enfrentamiento entre personas de la comunidad LGBT y autoridades policiales en la ciudad de Nueva York, dicho acontecimiento se dio en Stonewall, un famoso bar en los años 60 y 70, conocido por ser un espacio de resistencia política. Como resultado de este enfrentamiento se evidenció abuso policial, motivando así la aparición de colectivos sociales que buscaban la libertad y la lucha de los derechos humanos y la dignidad de la comunidad. Un año más tarde, como símbolo de protesta, un grupo de personas se hicieron presentes a las afueras del bar alzando la voz en contra de la intolerancia; este hecho se replicó cada año en la ciudad y posteriormente en todo el país así como en diversas partes del mundo. A raíz de ello organizaciones como la OMS, eliminaron la homosexualidad del grupo de enfermedades mentales en 1990, posteriormente en el 2018 dicha organización tomó la misma decisión con la transexualidad al no hallar evidencias de algún desorden mental en esta población. Así mismo, en la actualidad se celebra que en más de 30 países se aprobó el matrimonio igualitario en personas del mismo sexo. (El Comercio, 2021).

Como consecuencia de estos polémicos sucesos, la ONU otorgó a la comunidad LGBT protección legal a través de varias resoluciones acerca de sus derechos humanos, orientación

sexual e identidad de género, teniendo como fuente principal a la Declaración Universal de los Derechos Humanos (Henríquez y Díaz, 2019).

### ***Dependencia Emocional***

Castelló (2005) cataloga la dependencia emocional como una extrema necesidad afectiva, que se manifiesta de una persona a otra dentro de sus relaciones de pareja, hace hincapié en que este fenómeno no necesariamente se manifiesta en todas las relaciones de pareja, sino que puede suscitarse únicamente en una de sus relaciones, no obstante, es altamente probable que se repitan patrones caracterizados por esta necesidad afectiva extrema en la mayoría de sus relaciones de pareja.

De la misma forma, Sobrino (2002) incluye dentro de su definición de dependencia emocional el término de “necesidad”, que por consecuencia “ata” a la persona a un elemento.

Además refiere que diversos autores acotan la similitud de la dependencia emocional con una adicción, pues en lugar de una sustancia, se necesita de una persona.

Por su parte May (2000) afirma que la dependencia emocional se conforma a partir de un vínculo insano que tiene base en el dolor, la rabia y el miedo, dentro de un entorno caracterizado por la agresividad, posesión e inaccesibilidad.

Así mismo es importante hablar del amor, el cual es el afecto hacia otra persona y que se encuentra basado principalmente en respeto, reciprocidad y confianza; no obstante, estas características no están presentes necesariamente en cada relación ya que existen diversos factores que pueden convertirla en una relación insana o poco saludable, lo cual podría traducirse en dependencia emocional; tal es el caso de las creencias irracionales, pues estas sostienen pensamientos infundados acerca del cómo y el para qué de una relación de pareja.

En relación a este punto, Ellis (2000) sostiene que las personas que atraviesan por dependencia emocional, pueden llegar a interrumpir la construcción de una relación saludable

debido a que tienen algunas creencias irracionales o mitos que derivan del amor extremadamente romántico, tales como:

- Puedes amar apasionadamente solo a una persona en la vida.
- El verdadero amor debe durar para siempre.
- Fuertes sentimientos de amor romántico aseguran una relación de pareja feliz.
- El sexo sin amor romántico no es satisfactorio, el amor y el sexo siempre van juntos.
- El amor romántico es la forma más sublime y perfecta del amor.
- Si pierdes a la persona que amas románticamente debes sentirte fuertemente abatido y no puedes volver a enamorarte en mucho tiempo.

Lemos y Londoño (2006) acotan que estas creencias sobrevaloradas se dan frente a la amistad, la intimidad, la interdependencia, la soledad y la separación, incluyendo así ciertos patrones de necesidades que abarcan pensamientos sobre la visión de uno mismo y de la relación con otros.

Es valioso mencionar que la dependencia emocional puede tener también origen en edades tempranas del desarrollo, tiempo en el que el apego seguro juega un papel importante, pues como se sabe proporciona cuidado y seguridad fundamentales al establecer vínculos sanos.

En relación a lo anterior, Cayuela (2003, como se citó en Gamero y Salinas, 2014) asegura que la dependencia emocional está compuesta por tres factores clave: el apego, haciendo referencia a la necesidad de atención emocional en la primera infancia, cuya función es brindar seguridad y aceptación; el trauma infantil, caracterizado por un acontecimiento que genera dolor emocional en la primera etapa de vida; y la inmadurez, entendida como la carencia de independencia emocional e incapacidad de generar cualidades propias,

conocimiento y control emocional. En consecuencia, todo esto podría llevar al individuo a relacionarse de manera inadecuada consigo mismo y los demás.

Así mismo, Bowlby (2014) afirma que el vínculo de apego se trata de una relación duradera en el tiempo con alguien cercano; por otro lado, hablamos de conductas de apego cuando se busca satisfacer necesidades afectivas específicas. Estas conductas suelen ser más evidentes en adultos que atraviesan dependencia emocional, pues demuestran la necesidad de acercarse, retener, supervisar y captar el interés con quien tienen este vínculo, con el objetivo de evitar la ruptura del apego.

Para Riso (2008) es también la infancia el origen de la dependencia emocional en la pareja, puesto que la sobreprotección originaría creencias erróneas acerca de un mundo hostil y cruel que imposibilita la capacidad de enfrentarnos a situaciones de estrés y frustración. En consecuencia, en la vida adulta, esto podría ocasionar miedo, malestar y apego hacia situaciones previas, generando así carencia de autocontrol y dificultad de colocar límites. No obstante, la falta de apego seguro no es la única razón que podría originar una relación insana, pues en la infancia también se pueden suscitar necesidades emocionales que no se llegan a satisfacer en la medida en que lo requerimos, teniendo así como resultado lo que se conoce como esquemas.

La teoría de esquemas hace referencia a experiencias tempranas y necesidades emocionales insatisfechas que nos conducen a regirnos bajo creencias erróneas que muchas veces se pueden plasmar dentro de la relación de pareja (Huerta et al. 2016).

Para Young (2003) los esquemas tienen lugar de inicio en etapas de la infancia o adolescencia con un significativo grado de disfuncionalidad y están conformados por recuerdos, emociones, sensaciones corporales y creencias irracionales hacia uno mismo como a los demás. A su vez, Rodríguez (2009) acota que los esquemas poseen características como la

resistencia a ser modificados, la capacidad de crearse, autoreforzarse y activarse por experiencias ambientales, provocando así un intenso malestar emocional.

Según Young (2003) estos esquemas se dividen en dimensiones que nacen a raíz de 5 grandes necesidades emocionales básicas insatisfechas durante el período de la infancia.

La primera es la necesidad de contacto y afecto seguro y estable, cuando esta no se llega a satisfacer surge la dimensión de desconexión y rechazo, la cual hace referencia a personas que en edades tempranas carecieron de afecto, aceptación y estabilidad, desencadenando así desesperanza hacia el amor, aceptación, seguridad y empatía. Los esquemas abarcan las “consecuencias” o “posibilidades” de estas privaciones, e incluyen esquemas de abandono-inestabilidad, desconfianza-abuso, privación emocional, imperfección-vergüenza y aislamiento social.

La segunda es la necesidad de autonomía, competencia y sentido de identidad, cuando estas no se llegan a satisfacer surge la dimensión de perjuicio en autonomía y desempeño, podemos definir esta como el reflejo de un ambiente muy complicado y sobreprotector en la infancia, generando en la adultez situaciones de dependencia y creencia errónea de una falta de habilidades de afrontamiento. Comprende los esquemas de dependencia-incompetencia, vulnerabilidad, enmarañamiento y fracaso.

La tercera es la necesidad de libertad para expresar las necesidades y emociones válidas en caso no se lleguen a satisfacer, surge la dimensión de límites inadecuados, la cual se define como resultado de experiencia de crianza permisiva e indulgente, provocando en la adultez falta de autodisciplina, acompañado de sentimientos de autoridad sobre sus relaciones, llegando a incluir insensibilidad sobre necesidades ajenas. Esta dimensión engloba los esquemas de grandiosidad y autocontrol.

La cuarta es la necesidad de espontaneidad y juego, si no se llegará a cumplir surgiría la dimensión de tendencia hacia el otro, fomentada por necesidades puestas en segundo plano

durante la infancia, desencadenando en la vida adulta la preocupación por el bienestar de los demás antes que el propio. Incluye los esquemas de subyugación, autosacrificio y búsqueda de aprobación-búsqueda de reconocimiento.

La quinta es la necesidad de límites realistas y autocontrol, en caso no se llegara a satisfacer, se manifiesta la dimensión de sobrevigilancia e inhibición, la cual podemos detallar como consecuencia del perfeccionismo y rigidez en la infancia, provocando en la adultez una fuerte presencia de control y reglas elevadas. Reúne los siguientes esquemas negatividad-pesimismo, control excesivo-inhibición, normas inalcanzables y condena.

Es importante señalar que en la actualidad se realizaron investigaciones donde se incluía el factor de dependencia emocional, tal es el caso de Hernández (2016) quien realizó una investigación donde se estudió la dependencia emocional en las relaciones de pareja de los/las adolescentes del Puerto de la Cruz, Tenerife, España. La muestra estuvo conformada por 238 jóvenes de 3 institutos con edades entre 16 y 25 años, el diseño empleado fue pre-experimental con carácter explicativo, y como instrumento se usó un cuestionario semi-estructurado previamente validado. Los resultados indicaron que si existe dependencia emocional en la muestra, especialmente en las chicas, encontrando también presencia de codependencia pues la mayoría de personas consumen diversas sustancias.

Por su parte, Huerta et al. (2017) realizaron un estudio en el que buscaron analizar los esquemas cognitivos disfuncionales tempranos y la dependencia emocional en función en mujeres víctimas o no de violencia en la relación de pareja, siendo una muestra de 385 mujeres de edades entre 14 y 60 años, empleando un diseño de tipo sustantivo con un método correlacional y aplicando el Cuestionario de Esquemas de Young integrado por 18 esquemas y el Inventario de Dependencia Emocional de Aiquipa. Los resultados evidenciaron que existe una correlación muy significativa y positiva entre las dimensiones y dichos esquemas con factores de dependencia emocional, los cuales se agravan y se afectan más tras la

presencia de la violencia, activando esquemas y produciendo síndromes y trastornos en la salud mental.

Dentro de los estudios locales podemos observar que Salinas y Gamero (2014) realizaron un estudio en donde investigaron la relación entre personalidad y dependencia emocional de la pareja en universitarios, con una muestra de 191 estudiantes entre hombres y mujeres de 17 a 25 años, usando un diseño descriptivo correlacional y empleando el Inventario de Personalidad - Eysenck EPQ (Hans Jürgen Eysenck) y el Cuestionario de Dependencia Emocional CDE (Lemos & Londoño 2006). Obtuvieron como resultado la existencia de relación positiva y significativa entre las Dimensiones de la personalidad de Neuroticismo y Psicoticismo con la Dependencia emocional, donde se comprobó de manera parcial la hipótesis planteada, llegando al resultado de que a mayor inestabilidad emocional y rigidez mental, mayor dependencia emocional.

Del mismo modo Guzmán y Juárez (2021) realizaron un estudio donde buscaron determinar la relación existente entre la dependencia emocional y la violencia en el enamoramiento en estudiantes universitarios de II y IV semestre. La muestra estuvo conformada por 373 estudiantes donde 205 fueron mujeres y 168 fueron hombres, el diseño usado fue no experimental de tipo correlacional, y los instrumentos empleados fueron el cuestionario de Dependencia Emocional de Lemos y Londoño y el Cuestionario de Violencia de Novios CUVINO de Rodríguez, Antuña, Rodríguez Díaz, Herrero y Nieves. Los resultados mostraron que existía una relación significativa entre ambas variables, donde más de la mitad de la muestra presentó dependencia emocional hacia su pareja, mientras que respecto al tipo de violencia predominaba la violencia por coerción, desapego y humillación.

**Características de los Dependientes Emocionales.** Castelló (2005) clasifica tres grandes áreas para describir las características de aquellas personas que atraviesan una

relación de dependencia emocional, no obstante, no se requiere la presencia de todas y cada una de estas para aseverar un episodio de dependencia emocional.

**Áreas de las Relaciones de Pareja.** Es preciso señalar que, dentro de las tres áreas, ésta es en donde más se llega a manifestar la dependencia emocional, e incluye 8 características.

La primera es la “necesidad excesiva del otro, deseo de acceso constante hacia él”, conocida también como “craving”, lo que llega a generar en la pareja sensaciones de agobio, provocando así la ruptura temprana de la relación (Castelló, 2005).

La segunda es el “deseo de exclusividad en la relación”, en donde el dependiente busca exclusividad en la relación aislándose de otros grupos sociales y esperando que la pareja haga lo mismo bajo la premisa de “yo soy solo para él y él es solo para mí, nosotros nos bastamos mutuamente” (Castelló, 2005).

La tercera es la “prioridad de la pareja sobre cualquier otra cosa”, se caracteriza por evitar sentirse minusvalorado o despreciado, optando así por tomar una postura sumisa (Castelló, 2005).

La cuarta es la “idealización de objeto”, se traduce como la idealización y sobrevaloración que el dependiente percibe sobre la pareja, dando lugar a que la pareja se sienta más importante y busque obtener absoluta entrega en la relación. Por lo general el dependiente buscará relacionarse con personas egocéntricas, narcisistas y soberbias (Castelló, 2005).

La quinta son las “relaciones basadas en la sumisión y la subordinación”, donde la persona dependiente busca mostrarse sumisa y otorgar admiración con el objetivo de preservar la relación, generando así una relación desequilibrada (Castelló, 2005).

La sexta es la denominada “historia de relaciones de pareja desequilibradas”, que se caracteriza por antecedentes de relaciones insanas y fallidas, o en su defecto una relación larga, cuya base fue la dependencia emocional (Castelló, 2005).

La séptima es el “miedo a la ruptura”, donde prevalece la ansiedad por separación ante el posible final de la relación, dando lugar a que la persona soporte humillaciones, desprecios y malos tratos, teniendo como consecuencia que la pareja llegue a aprovecharse de esta vulnerabilidad (Castelló, 2005).

La octava es conocida como “asunción del sistema de creencias de la pareja”, donde la persona dependiente asume como propias algunas ideas de la pareja tales como la superioridad de la pareja, la inferioridad del dependiente y el concepto real de la relación (Castelló, 2005).

**Área de las Relaciones con el Entorno Interpersonal.** En esta área el dependiente emocional manifiesta comportamientos peculiares con la familia, amigos y compañeros de trabajo tras la ausencia de una pareja. Presenta 3 características.

La primera son los “deseos de exclusividad hacia otras personas significativas”, que simboliza una réplica inadecuada de la dinámica de pareja, buscando encontrar en otras personas lo que no halla en sí mismo. En esta relación no se respeta la autonomía ni la individualidad del otro, produciendo sensaciones de agobio (Castelló, 2005).

La segunda son las “necesidades de agrandar”, caracterizadas por el miedo al rechazo; donde la persona dependiente puede llegar a preocuparse excesivamente por su físico y optar por una postura sumisa con el fin de ganarse a los demás (Castelló, 2005).

La tercera es el “déficit de habilidades sociales”, donde la persona dependiente carece de asertividad debido a que no pueden hacer valer sus derechos ni expresar sus intereses libremente por miedo al rechazo, además la falta de empatía está presente, pues tienden a estar muy inmersos en sus propias obsesiones (Castelló, 2005).

**Área de Autoestima y Estado Anímico.** Si bien es cierto, la dependencia emocional se puede evidenciar en diversos tipos de relaciones, así como el de pareja, es importante señalar que existe un componente emocional en la persona dependiente, pues muchas veces existe la presencia de alguna psicopatología. Esta área presenta 3 características.

La primera es la “baja autoestima” donde existe un énfasis de sentimientos negativos hacia el físico, acompañado de autodesprecio, autorrechazo y deseos de escapar de la propia mente para refugiarse en el otro, bloqueando así la sensación de soledad (Castelló, 2005).

La segunda son el “miedo e intolerancia a la soledad”, caracterizados por sentimientos de desprecio y miedo atroz a la soledad, mostrando comportamientos que le impulsan a salir de su realidad como buscar actividades que lo mantengan ocupado aunque no sean de su interés (Castelló, 2005).

La tercera es el “estado de ánimo negativo y comorbilidades frecuentes”, donde predominan episodios de depresión y ansiedad al igual que trastornos comórbidos que resultan de la fusión de ambos, así como la posibilidad de padecer trastornos de la conducta alimentaria especialmente en la población femenina y/o la aparición de trastornos relacionados al consumo sustancias (Castelló, 2005).

**Características de los Objetos de los Dependientes Emocionales.** Para Castelló (2005), el término "objeto" se emplea para hablar de las parejas de los dependientes emocionales, pues encaja con la función que cumplen en la relación al ser depositarios de las necesidades del dependiente. El objeto posee 3 características.

La primera es que son fácilmente idealizables, donde predomina un vínculo basado en la admiración como consecuencia de la elevada autoestima del objeto y el autodesprecio del dependiente. Son diversos los aspectos que pueden producir la idealización del objeto, sin embargo estas características son únicamente atractivas para el dependiente a causa de su baja autoestima (Castelló, 2005).

La segunda es que son narcisistas y explotadores, esta característica es exclusiva del objeto, pues existe una sobrevaloración del ego y minusvaloración del entorno. El narcisista tiene la necesidad de someter al dependiente debido a que es su admirador incondicional, lo que puede originar episodios de agresividad verbal o físico en caso no consiga la sumisión del dependiente (Castelló, 2005).

La tercera es que suelen padecer trastornos de personalidad, tales como el trastorno narcisista de la personalidad, trastorno de la personalidad histriónica, antisocial y paranoide o incluso trastornos relacionados con sustancias; sin embargo en la mayoría de los casos se evidencia un exceso de egoísmo y soberbia sin que éstos sean diagnosticables (Castelló, 2005).

**Fases de las Relaciones de Pareja de los Dependientes Emocionales.** Es importante mencionar que dentro de las relaciones de pareja de las personas con dependencia emocional existen dos tipos, la primera en donde la relación tiende a ser más significativa, duradera e intensa, y la segunda donde la relación tiende a ser menos significativa, menos intensa y más corta. Las siguientes fases tienden a estar más presentes en las relaciones más significativas, no obstante, este ciclo no necesariamente se da en todas las relaciones de los dependientes, e incluso podría evidenciarse en relaciones de personas no dependientes (Castelló, 2005).

**Fase de euforia.** Se caracteriza la excesiva ilusión, la cual se extiende hasta períodos iniciales de la relación. Es desde esta fase en donde características como la idealización y la sumisión empiezan a hacerse evidentes (Castelló, 2005).

**Fase de subordinación.** Se caracteriza por el afianzamiento de la pareja, donde el dependiente toma la postura de subordinado y la pareja el rol de dominante. A lo largo de esta fase ambos llegan a interiorizar estos papeles, considerándolos definitivos e indiscutibles (Castelló, 2005).

**Fase de deterioro.** Los roles anteriormente mencionados se intensifican al grado de llegar al desgaste de la relación. Es aquí donde el objeto adquiere más poder generando infelicidad al dependiente despertando sintomatología de depresión y ansiedad. El objeto tiene seguridad de que no lo van a dejar, por su parte el dependiente puede llegar a rebelarse buscando una mejora de la relación, dinámica que a simple vista puede traducirse en masoquismo (Castelló, 2005).

**Fase de ruptura y síndrome de abstinencia.** La cual tiene lugar tras el fin de la relación de pareja. Como consecuencia, el objeto busca tener una nueva relación donde también sea reconocido, esta situación puede desencadenar súplicas y negociaciones por parte del dependiente a fin de retomar la relación. Las conductas del dependiente se asemejan al síndrome de abstinencia, pues el dolor producido es parecido a los síntomas del mismo, y los intentos por retomar la relación son similares a los deseos de volver a consumir una sustancia (Castelló, 2005).

**Fase de relación de transición,** Se refiere a cuando el dependiente opta por sostener relaciones con personas con quienes no se siente muy comprometido ni existe excesiva admiración ni sumisión, pues no sabe lidiar con la soledad y no tiene las esperanzas de retomar la relación con el objeto. Por otro lado, existe la posibilidad de que el dependiente se apoye en amistades que tenía olvidadas en lugar de elegir relaciones de transición (Castelló, 2005).

**Fase de recomienzo del ciclo.** Se da cuando el dependiente encuentra por fin a un nuevo objeto a quién puede depositar sus necesidades. Es esta la característica principal de las relaciones de dependientes emocionales, pues sobre todo en casos graves, se evidencia que realmente no están enamorados, sino que están necesitados de sus objetos (Castelló, 2005).

**Factores Causales de la Dependencia Emocional.** Castelló (2005) plantea unos factores que podrían sustentar la causa de la dependencia emocional, estas se clasifican en:

*Carencia afectiva y relaciones insatisfactorias en edades tempranas del desarrollo de la persona.* Situaciones adversas en edades tempranas como el rechazo y el trato inferior y otros expuestos previamente en los esquemas, pueden ser contraproducentes en la vida adulta llegando a normalizar inadecuados tratos y carencia afectiva por parte de su pareja. Es importante señalar que, si bien el aspecto cognitivo tiene un peso fundamental a la hora de estudiar estos acontecimientos adversos, el aspecto emocional también juega un papel importante pues la memoria afectiva en conjunto con las circunstancias actuales y el estado de ánimo pueden influir en la adultez (Castelló, 2005).

*Mantenimiento de la vinculación y focalización excesiva en fuentes externas de la autoestima.* Aunque es fundamental el clima familiar y la interacción dentro del hogar, el entorno social y los factores ambientales juegan también un papel importante en el establecimiento de la dependencia emocional. Es crucial tener una mirada periférica, y no solo tener en cuenta lo que le sucedió al niño, sino más bien lo que este hizo a partir de lo que le sucedió. En este sentido, resulta necesario prestar especial importancia a aquellas conductas donde se evidencie la búsqueda de satisfacción personal así como de la valía basada en la aprobación externa (Castelló, 2005).

**Factores causales de tipo biológicos.** El autor indica que existe una mayor predisposición a la dependencia emocional por parte de las mujeres debido a que se les otorgan características como la empatía, compasión, entre otras, dando como resultado la dificultad de desvincularse afectivamente. Este panorama es inverso al que se espera de los hombres, lo que provoca mayor ligereza para desvincularse.

Por otro lado, es sustancial mencionar que el temperamento también posee gran influencia, pues a mayor predisposición, mayores posibilidades de atravesar dependencia emocional.

Por último, resulta fundamental incluir que la presencia de trastornos anímicos en una persona puede abarcar diversas consecuencias, entre ellas la baja autoestima, la cual es crucial para la persistencia de la vinculación afectiva y como sabemos esta puede ser predictora para la dependencia emocional (Castelló, 2005).

***Factores socioculturales y de género de la dependencia emocional.*** Resulta fundamental incluir el factor sociocultural y su influencia sobre el género y lo que se espera de cada uno, pues es bien sabido que en la cultura occidental se tienen prejuicios que esperan que la mujer sea tranquila, afectuosa, cuidadora, entre otras características, y que a su vez exigen que el hombre tome una postura individualista, desapegado emocionalmente, agresivo, competitivo, entre otros. Estas imposiciones favorecen en las mujeres la tendencia de la vinculación afectiva en sus relaciones, hecho que contrasta con la realidad de los hombres. Generando así una mayor predisposición a la dependencia emocional (Castelló, 2005).

**Codependencia emocional.** Chavez (2012) se refiere a la codependencia como una enfermedad emocional, donde la persona tiene apego a vínculos insanos que le impiden dejar la relación dañina.

Por su parte Sirvent y Villa (2007) señalan que la codependencia se da en una relación en la que un integrante tolera conductas adictivas del otro, ocasionando que la persona adicta tome un papel principal.

No obstante Escamilla (como se citó en Monje, 2019) afirma que la codependencia no solo se refiere a relaciones que se establecen con una persona adicta a sustancias, pues de la misma forma uno puede desarrollar adicción a los problemas de la pareja, generando conductas obsesivas por buscar atender los conflictos y necesidades ajenas.

Teniendo en cuenta lo expuesto, es imprescindible describir la diferencia entre codependencia y dependencia emocional, pues la primera hace referencia al vínculo que se tiene con una persona que presenta adicción o comportamientos que generan gran malestar y que la pareja busca satisfacer las necesidades originadas a raíz de estos problemas; por su parte la dependencia emocional se caracteriza por un apego donde se idealiza a la pareja (Monje, 2019).

Es relevante mencionar que existen investigaciones sobre dependencia emocional donde además incluyen a integrantes de la comunidad como parte de estos estudios, desde el plano internacional tenemos el estudio de Rodríguez et al. (2019) quienes estudiaron la dependencia emocional y la resolución de conflictos en heterosexuales, homosexuales y bisexuales en la ciudad de Madrid, España. La muestra estuvo conformada por 191 hombres y 585 mujeres con edades que oscilaban entre 17 y 61 años, siendo 93 participantes homosexuales, 595 heterosexuales y 88 bisexuales. El diseño empleado fue retrospectivo no experimental, correlacional de corte transversal, y los instrumentos usados fueron Conflict Tactics Scales - CST-2 (Straus, Hamby, Boney-McCoy y Sugarman) y el Cuestionario de Dependencia Emocional - CDE (Lemos y Londoño). Los resultados mostraron una relación positiva entre la dependencia emocional y la violencia, donde fueron los hombres quienes presentaron mayor dependencia emocional. Respecto a la orientación sexual, se evidenció que los homosexuales presentaron mayor dependencia emocional en comparación con los heterosexuales y bisexuales. Por otro lado, los homosexuales y bisexuales presentaron mayor puntuación en violencia ejercida y recibida que los heterosexuales.

Por otro lado a nivel nacional, Pérez y Peralta (2019) realizaron una investigación para relacionar la dependencia emocional y la adicción al sexo en miembros de la comunidad LGBT y heterosexuales en la ciudad de Trujillo, contando con una muestra de 52 personas, de las cuales 37 fueron heterosexuales y 15 pertenecientes a la comunidad LGBT, empleando un

diseño descriptivo correlacional simple y usando el Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE) de Lemos y Londoño y el Instrumento de Medición de la Adicción al Sexo (MAS) de Montaña, Pardo y Gómez. Los resultados obtenidos indicaron que existen diferencias estadísticamente significativas según la variable de adicción al sexo y sus dimensiones a excepción de las dimensiones de fetichismo y sexo exhibicionista, presentando puntuaciones más altas por parte de miembros de la comunidad LGBT. Respecto a la dependencia emocional y sus dimensiones, no se observan diferencias significativas ni en los participantes heterosexuales ni en los miembros de la comunidad LGBT.

En Arequipa, Aquino y Rodríguez (2019) investigaron la relación existente entre distorsiones cognitivas y dependencia emocional en miembros de la comunidad LGBT víctimas de violencia de pareja, donde fueron 103 participantes de dicha comunidad con edades entre 18 y 39 años; empleando un diseño descriptivo correlacional transversal, usando como instrumentos el inventario de Pensamientos Automáticos (Ruiz y Luján) y el Cuestionario de Dependencia Emocional (Lemos, M y Londoño, N) y obteniendo resultados que mostraron la existencia de una relación significativa entre distorsiones cognitivas y dependencia emocional, además de que se evidenciaron niveles altos y medios de dependencia emocional en un considerable porcentaje de la población, así mismo las distorsiones cognitivas que más se encontraron fueron las de falacia de recompensa divina, interpretación del pensamiento, filtraje y falacia de razón.

Además es importante señalar que existen 3 investigaciones nacionales que reflejan ambas variables, las cuales son valiosas para nuestra investigación. Vílchez (2015) determinó la relación entre el machismo y dependencia emocional con una muestra de 342 estudiantes universitarios de distintas carreras. Empleó el diseño no experimental de alcance descriptivo correlacional, donde se utilizaron instrumentos como la Escala de actitudes frente al machismo de María Bustamante Gutiérrez y el Inventario de dependencia emocional de J.

Aiquipa Tello. Los resultados mostraron una asociación significativa entre ambas variables, donde predominó la aceptación hacia el machismo sobre la indecisión y el rechazo; además, se observó que en los varones existía un nivel alto de dependencia emocional, mientras que en las mujeres se evidenció un nivel bajo o normal.

Así mismo, Huarcaya (2021), realizó una investigación en la que buscó determinar la relación entre la dependencia emocional y las actitudes hacia el machismo en estudiantes del sexo femenino en una universidad de Lima metropolitana, teniendo como muestra a 150 estudiantes del VIII ciclo de carreras como ciencias de la comunicación, turismo y psicología. El tipo de diseño fue no experimental, transversal y tipo correlacional y se usaron instrumentos como el Inventario de Dependencia Emocional (IDE) de Jesús Aiquipa Tello y la Escala de actitudes frente al Machismo de María Bustamante Gutiérrez. Se encontró una correlación negativa en la mayoría de los factores y escalas de ambas variables, teniendo un resultado bajo o normal en cuanto a la dependencia emocional y encontrando también mayores índices en la categoría de actitudes de tendencia como en la de actitudes de definitivo rechazo en cuanto a las actitudes hacia el machismo.

Por su parte Ortega y Rojas (2020), determinaron si existía relación actitudes machistas, actitudes hacia el amor y dependencia emocional en mujeres de Lima metropolitana, contando con una muestra de 250 participantes con edades entre 18 y 60 años. El diseño fue correlacional simple, no experimental y de corte transversal, utilizando el Cuestionario de Actitudes Hacia el Machismo, Cuestionario de Actitudes Hacia el Amor y la Escala Breve de Dependencia Emocional y obteniendo como resultados relaciones significativas con categorías oscilantes entre bajo, medio y grande entre dichas variables, y teniendo como conclusión que las mujeres que permitían actitudes machistas presentaban conceptos erróneos y pensamientos equivocados sobre el amor, generando así dependencia emocional.

## Hipótesis

Existe una correlación directa entre actitudes hacia el machismo y los niveles de dependencia emocional en integrantes de la comunidad LGBT+ de Arequipa.



## Capítulo II. Método

### Método

Para esta investigación se usó la técnica de evaluación psicométrica, utilizando formularios de Google. Se coordinó con los líderes de la comunidad LGBT+, a quienes se les explicó el objetivo de la investigación y se les facilitó el link del formulario a fin de que puedan compartirlo con los participantes y estos puedan enviar sus respuestas, las mismas que fueron automáticamente guardadas. Así mismo, se convocó a activistas, entidades y personas aliadas, quienes fueron de ayuda para difundir la convocatoria.

La presente investigación es de tipo cuantitativo de enfoque correlacional, porque tiene como finalidad medir el grado de relación o asociación entre dos variables, es decir, se compara la relación que existe entre las variables actitudes hacia el machismo y dependencia emocional en integrantes de la comunidad LGBT+, de acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2010).

### Instrumentos

#### *Instrumento 1. Escala de Actitudes hacia el Machismo*

Esta escala fue elaborada por María Rosa Bustamante Gutiérrez en 1990, tiene como objetivo identificar las actitudes hacia el machismo y está dirigida a población de 14 años en adelante.

La prueba está constituida por 59 ítems, con una escala Likert de 5 puntos, los que se usan para valorar reactivos desde "si está completamente de acuerdo" a "si está completamente en desacuerdo", del mismo modo el puntaje se dividen en 5 escalas que incluyen: Actitudes de definitivo rechazo al machismo, actitudes de rechazo al machismo, actitudes ambivalencia al machismo, actitudes de aceptación al machismo y actitudes de definitiva aceptación al machismo, cuyos puntajes varían según cada escala. Esta distribución es útil para dividirla en 5 escalas:

*S I. Actitudes hacia el dominio masculino.* Mide las actitudes acerca del dominio ejercido por el hombre sobre la mujer en el hogar, el trabajo y la sociedad. Este factor está constituido desde el ítem 1 al 16.

*S II. Actitudes frente a la superioridad masculina.* Mide aquellas actitudes de superioridad masculina en áreas como la intelectual, afectiva y laboral. Dicho factor abarca los ítems del 17 al 29.

*S III. Actitudes hacia la dirección del hogar.* Mide las actitudes con respecto al manejo del hogar ejercido por el hombre como el jefe de la familia y áreas relacionadas con economía, educación y bienestar del hogar. Incluye los ítems desde el 30 al 36.

*S IV. Actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino.* Miden aquellas actitudes otorgadas a los niños en relación a su sexo. Constituido por ítems que van desde el 37 al 48.

*S V. Actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones.* Mide las actitudes acerca del control de los hombres sobre la sexualidad y fecundidad. Abarca ítems desde el 49 al 59.

Para la creación de pruebas estadísticas de validez, la autora Maria Rosa Bustamante Gutierrez en 1990 sometió el contenido al juicio de especialistas para la construcción de los ítems y su validación en Cañete Perú, incluyendo el análisis de Chi cuadrado para la evaluación de las respuestas y su adecuada función para el propósito establecido, debido a este proceso se excluyeron 15 ítems de los 74 preliminares, quedando como resultado 59 ítems aceptados.

Así mismo, para la confiabilidad dicha autora realizó el análisis de consistencia interna de Beta de Kuder - Richardson incluyendo el nivel de la relación de varianzas, de los ítems y de la prueba total. Obteniendo resultados de consistencia interna con valores mayores a 0.80, lo que corrobora la alta consistencia, así como la precisión de medición del instrumento.

### ***Instrumento 2. Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE)***

Para esta investigación se usó la versión estandarizada del cuestionario de Lemos y Londoño (2006), dicha estandarización fue realizada por Brito y Gonzales (2016) en Cajamarca Perú y tiene la finalidad de evaluar directamente el constructo de dependencia emocional en jóvenes y adultos cuyas edades oscilan entre 18 a 35 años. El cuestionario consta de 23 ítems en una escala Likert de 6 puntos con los cuales se evalúan diferentes reactivos desde 1 “completamente falso de mí”, hasta 6 “me describe perfectamente”. Así mismo el puntaje se divide en 3 categorías que incluyen: Nivel bajo de 23 a 52 puntos, nivel medio de 53 a 109 puntos y nivel alto de 110 a 138 puntos. Dicha distribución es útil para calcular 4 dimensiones:

*Dimensión 1. Ansiedad de separación.* Donde se describen las manifestaciones emocionales del miedo, que se producen por la posible culminación de la relación. Este factor está constituido por los ítems 2, 6, 7, 8, 13, 14, 15, 17.

*Dimensión 2. Expresión afectiva de la pareja.* Donde se plasma la necesidad de la persona de recibir constantemente expresiones de afecto de su pareja, que ratifiquen el amor de la relación y que pueda sosegar las sensaciones de inseguridad. Dicho factor se conforma por los ítems 3, 4, 5, 11, 12.

*Dimensión 3. Modificación de planes.* Que refiere el cambio de planes, actividades y comportamientos por buscar satisfacer los deseos de la pareja o intentar pasar más tiempo con ella. Este factor incluye los ítems 9, 16, 20, 21, 22, 23.

*Dimensión 4. Miedo a la soledad.* Donde se describe el temor de no lograr estar en una relación de pareja o por la posibilidad de no sentirse amado. Está constituido por los ítems 1, 10, 18, 19.

Esta escala fue validada por Brito y Gonzales (2016), dichas autoras sometieron a juicio de 10 expertos quienes fueron los encargados de calificar los ítems que fueron entregados

divididos en sus dimensiones correspondientes, de este modo se obtuvo la calificación de los ítems usando la fórmula  $CVR=(ne -N/2)/N/2$ , con la cual se pudo concluir que los ítems 5,6,10,12 y 13 no se hallaban dentro de la admisión de valores para la aplicación de la prueba, razón por la cual tuvieron que ser sometidos a corrección de redacción. Es importante mencionar que en todo momento se mantuvieron los 23 ítems originales, así mismo, el 79% de estos ítems se encuentran en un alto índice de estructura, lo que indica condiciones adecuadas para ser utilizado.

Así mismo, se observa el Alfa de Cronbach de 0.919, indicando así un alto nivel de confiabilidad para dicha prueba.

### **Participantes**

#### ***Población***

La población está determinada por integrantes de la comunidad LGBT+ pertenecientes a la ciudad Arequipa que suman un aproximado de 300 integrantes de dicha comunidad con diversas edades.

#### ***Muestra***

La muestra está conformada por 153 personas pertenecientes a la comunidad LGBT+ de la ciudad de Arequipa, tomando solo dos aspectos los cuales son orientación sexual e identidad de género, cuyas edades oscilan entre los 18 y 35 años, quienes están seleccionadas por conveniencia a través de un muestreo no probabilístico teniendo en cuenta los criterios de inclusión y exclusión.

**Tabla 1***Rango de edades*

<i>N</i>	<i>Media</i>	<i>D.E.</i>	<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>
153	26.64	5.590	18	35

En la tabla 1 se puede constatar las edades de los participantes, que en su totalidad fueron 153, con un mínimo de edad de 18 años y un máximo de 35 años, teniendo una desviación estándar de 5.590 y una media de 26.64.

*Criterios de inclusión*

- Personas que pertenecen a la comunidad LGBT+ de Arequipa.
- Personas entre 18 años y 35 años.
- Personas que hayan tenido al menos una relación de pareja o estén en una relación sentimental.

*Criterios de exclusión*

- Personas que se rehusaron a participar de la investigación.
- Personas que estén fuera del rango de edad establecido.
- Personas que no hayan estado en relaciones de pareja.
- Personas que no completaron la totalidad de los instrumentos.

**Procedimiento**

Se inició el proceso de coordinación con las personas que lideran la comunidad LGBT+ de Arequipa, así como activistas, entidades y personas aliadas a dicha comunidad a fin de informar sobre la investigación, explicar los objetivos y el propósito de la misma. Teniendo la aprobación de la comunidad se envió el flyer digital que contenía los detalles de la investigación e invitaba a participar del cuestionario virtual plasmado en un formulario de google. En este formulario se encontraba la Escala de Actitudes hacia el Machismo y el Cuestionario de Dependencia Emocional, donde también se incluyó el consentimiento

informado, así mismo cada participante pudo enviar sus respuestas y estas fueron guardadas de forma anónima y automática. Es importante señalar que cada participante tuvo la posibilidad de solicitar sus resultados si así lo deseaba.

### **Consideraciones éticas**

Esta investigación cumple con los principios éticos de la Asociación Americana de Psicología [APA] (2017), respecto a los derechos y la dignidad de las personas, cuidando la propiedad intelectual de las autoras y siguiendo los lineamientos en pro de mantener la integridad de los participantes. En ese sentido, se informó oportunamente a los líderes de la comunidad LGBT+ de Arequipa así como activistas, entidades y participantes a fin de que puedan tener conocimiento de la investigación, por consecuente se realizó la entrega del cuestionario virtual donde se observó a detalle el objetivo de la investigación, se añadió el consentimiento informado como primer paso de participación, seguido por los ítems de las pruebas a responder. Cabe señalar que en todo momento se guardó el anonimato de cada participante, además de poder elegir retirarse cuando así lo considere, y que tiene derecho de solicitar los resultados de las pruebas si así lo desea.

### **Análisis de Datos.**

Los datos estuvieron organizados en una base de datos en Microsoft Excel 2016. Posteriormente, fueron analizados y procesados a través del paquete estadístico IBM SPSS 24.0. Se usaron pruebas de normalidad para determinar la distribución de datos, en este sentido, se encontró que la distribución no fue normal, es por ello que se utilizó la prueba no paramétrica de Rho de Spearman con el propósito de determinar la relación entre las variables Actitudes hacia el Machismo y Dependencia Emocional, además de establecer las categorías de los mismos según, orientación sexual e identidad de género.

### Capítulo III. Resultados

#### Resultados

Tabla 2

*Orientación sexual*

Orientación sexual	F	%
Homosexual	82	53.6
Bisexual	52	34.0
Heterosexual	6	3.9
Pansexual	11	7.2
Asexual	2	1.3
Total	153	100.0

En la tabla 2 se evidencian las orientaciones sexuales de los participantes. Dichos datos se recolectaron mediante una pregunta de opciones múltiples. En este sentido, los resultados nos indican que el 53.6% se identifica como homosexual, el 34.0% se reconocen como bisexual, el 3.9% se identifican como heterosexual, el 7.2% se reconocen como pansexual y el 1.3% se identifica como asexual.

**Tabla 3***Identidad de género*

<b>Identidad de género</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
Cisgénero	95	62.1
Transgénero	19	12.4
Transexual	25	16.3
Queer	11	7.2
No binario	2	1.3
Género fluido	1	.7
Total	153	100.0

En la tabla 3 se muestra la diversidad de identidades de género del total de participantes, se recolectaron estos datos mediante una pregunta de opción múltiple, los resultados arrojaron que el 62.1% se identifica como cisgénero, el 12.4% se reconoce como transgénero, el 16.3% se identifica como transexual, el 7.2% se declara como queer, el 1.3% se declara como no binario, en tanto el .7% se acepta como género no fluido.

**Tabla 4**

*Niveles de escalas de actitudes hacia el machismo*

<b>Niveles de escalas de actitudes hacia el machismo</b>		<i>f</i>	<i>%</i>
Actitudes hacia el dominio masculino	Definitiva aceptación al machismo	129	84.3
	Tendencia a la aceptación del machismo	22	14.4
	Ambivalentes hacia el machismo	2	1.3
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0
	Total	153	100
Actitudes frente a la superioridad masculina	Definitiva aceptación al machismo	32	20.9
	Tendencia a la aceptación del machismo	121	79.1
	Ambivalentes hacia el machismo	.0	.0
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0
	Total	153	100
Actitudes hacia la dirección del hogar	Definitiva aceptación al machismo	3	2.0
	Tendencia a la aceptación del machismo	62	40.5
	Ambivalentes hacia el machismo	88	57.5
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0
	Total	153	100
Actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino	Definitiva aceptación al machismo	2	1.3
	Tendencia a la aceptación del machismo	122	79.9
	Ambivalentes hacia el machismo	29	19.9
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0
	Total	153	100
Actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones	Definitiva aceptación al machismo	22	14.4
	Tendencia a la aceptación del machismo	129	84.3
	Ambivalentes hacia el machismo	2	1.3
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0
	Total	153	100

En la tabla 4 se muestran los niveles por escalas de actitudes hacia el machismo de los participantes. Los resultados nos indican que en cuanto a la escala de actitudes hacia el dominio masculino, el 84.3% tiene una definitiva aceptación al machismo, el 14.4% presenta una tendencia a la aceptación del machismo, el 1.3% presenta ambivalencia hacia el machismo, el .0% presenta tendencia al rechazo al machismo y el

.0% presenta definitivo rechazo al machismo. En relación a la escala de actitudes frente a la superioridad masculina, el 79.1% presenta una tendencia a la aceptación del machismo seguido del 20.9% que presenta una definitiva aceptación al machismo, mientras que podemos ver un .0% en ambivalencia hacia el machismo, tendencia al rechazo al machismo y definitivo rechazo al machismo. Respecto a la escala de actitudes hacia la dirección del hogar, un 57.5% mostró actitudes ambivalentes hacia el machismo seguido de un 40.5% que presentó tendencia a la aceptación al machismo y un 2% que mostró definitiva aceptación al machismo; la tendencia al rechazo al machismo y el definitivo rechazo al machismo fueron representados con un .0%. En relación con la escala de actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino, el 79.9% mostró tendencia a la aceptación del machismo, el 19.9% mostró actitudes ambivalentes hacia el machismo, el 1.3% mostró definitiva aceptación al machismo y un .0% mostró tendencia al rechazo al machismo y definitivo rechazo al machismo. Finalmente, los resultados sobre la escala de actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones, muestra que el 84.3% presenta tendencia a la aceptación del machismo, el 14.4% mostró definitiva aceptación al machismo, el 1.3% presentó actitudes ambivalentes hacia el machismo y el .0% presentó tendencia al rechazo al machismo y definitivo rechazo al machismo.

En general, los porcentajes más altos indican una fuerte aceptación del machismo en diversas áreas, destacando la dominación masculina y el control de la sexualidad ejercida por los varones. Además, se nota una tendencia a aceptar el machismo en la socialización de los roles de género y la superioridad masculina. Por último, las actitudes hacia la dirección del hogar muestran ambivalencia hacia el machismo. Es relevante mencionar que no se encontraron puntuaciones que indiquen rechazo al machismo en estas cinco escalas.

**Tabla 5***Niveles de dependencia emocional*

Niveles de dependencia emocional		<i>f</i>	%
Total dependencia emocional	Bajo	91	59.5
	Medio	57	37.3
	Alto	5	3.3

En la tabla 5 se muestran los niveles de dependencia emocional, estos se fraccionan en 3, bajo con 59.5%, medio con un porcentaje de 37.3% y finalmente alto con un porcentaje de 3.3%. Indicando que la mayoría de nuestra población obtuvo bajo nivel de dependencia emocional, a comparación de la minoría que presentó un nivel alto de dependencia emocional.

**Tabla 6**

*Niveles de escalas de actitudes hacia el machismo de acuerdo con la edad*

Escalas de actitudes hacia el machismo		Edad					
		De 18 a 23		De 24 a 29		De 30 a 35	
		años		años		años	
		<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Actitudes hacia el dominio masculino	Definitiva aceptación al machismo	46	30.7	32	20.9	51	33.3
	Tendencia a la aceptación del machismo	6	3.9	11	7.1	5	3.2
	Ambivalentes hacia el machismo	1	.7	.0	.0	1	.7
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0
Actitudes frente a la superioridad masculina	Definitiva aceptación al machismo	21	13.7	6	3.9	5	3.2
	Tendencia a la aceptación del machismo	32	20.9	37	24.2	52	34.0
	Ambivalentes hacia el machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0
Actitudes hacia la dirección de hogar	Definitiva aceptación al machismo	1	.7	1	.7	1	.7
	Tendencia a la aceptación del machismo	35	22.9	18	11.8	9	5.9
	Ambivalentes hacia el machismo	17	11.1	24	15.7	47	30.8
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0
Actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino	Definitiva aceptación al machismo	1	.7	.0	.0	1	.7
	Tendencia a la aceptación del machismo	49	32.0	32	20.9	41	26.8
	Ambivalentes hacia el machismo	3	2.0	11	7.1	15	9.8
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0
Actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones	Definitiva aceptación al machismo	12	7.8	8	5.2	2	1.3
	Tendencia a la aceptación del machismo	12	7.8	34	22.2	55	35.9
	Ambivalentes hacia el machismo	1	.7	1	.7	.0	.0
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0

En la tabla 6 podemos observar los niveles de escalas de las actitudes hacia el machismo según la edad. En primer lugar, respecto a la escala de actitudes hacia el

dominio masculino, podemos observar que de quienes tienen una definitiva aceptación al machismo, el 33.3% tenían entre 30 y 35 años, seguidos del 30.7% que tenían entre 18 y 23 años y el 20.9% cuya edad estaba entre 24 y 29 años; así mismo, de quienes manifiestan tendencia a la aceptación al machismo, el 7.1% tenían entre 24 y 29 años, seguidos del 3.9% con edades entre los 18 y 23 años y el 3.2% con edades entre los 30 y 35 años; por su parte, de la población que mostró actitudes ambivalentes en esta escala, compartían el .7% aquellos cuyas edades oscilaban entre los 18 y 23 años además de quienes tenían entre 30 y 35 años. Finalmente, el .0% presentó tendencias al rechazo al machismo así como definitivo rechazo al machismo. Por otro lado, respecto a la escala de actitudes frente a la superioridad masculina, podemos observar que los porcentajes más elevados corresponden a la tendencia a la aceptación del machismo, donde el 34% tenía entre 30 y 35 años, seguidos del 24.2% con edades entre 24 y 29 años y el 20.9 con edades que oscilaban entre 18 a 23 años; así mismo, de quienes presentaron definitiva aceptación al machismo, el 13.7% tenía entre 18 a 23 años, el 3.9% tenía entre 24 a 29 años y el 3.2% con edades entre 30 y 35 años; cabe señalar que el .0% presentó actitudes ambivalentes al machismo, tendencia al rechazo al machismo o definitivo rechazo al machismo. En cuanto a la escala de actitudes hacia la dirección del hogar, podemos observar que los niveles más elevados corresponden al nivel de actitudes ambivalentes del machismo donde un 30.8% tenían entre 30 a 35 años, el 15.7% tenían entre 24 y 29 años y el 11.1% tenían entre 18 y 23 años; respecto al nivel de tendencia a la aceptación del machismo, el puntaje más alto es representado por el 22.9% con edades entre 18 y 23 años, seguido del 11.8% quienes tenían entre 24 y 29 años y el 5.9% con edades entre 30 y 35 años; así mismo, de quienes presentaron un nivel de definitiva aceptación al machismo, el .7% tenían entre 18 y 23 años, 24 y 29 años, y 30 y 35 años respectivamente; es preciso señalar que el .0% presentó tendencia

al rechazo al machismo o definitivo rechazo al machismo. En relación a la escala de actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino, los resultados más altos se ubican en el nivel de tendencia a la aceptación del machismo, donde el 32.0% tenía entre 18 y 23 años, el 26.8% tenía entre 30 y 35 años y el 20.9% tenía entre 24 y 29 años; así mismo, de quienes presentaron actitudes ambivalente hacia el machismo, el 9.8% tenía entre 30 y 35 años, el 7.1% tenían entre 24 y 29 años y el 2.0% tenían entre 18 y 23 años; finalmente, compartían el .7% quienes tenían entre 18 y 23 años y quienes tenían entre 30 y 35 años; es importante señalar que el .0% presentó tendencia al rechazo al machismo y definitivo rechazo al machismo respectivamente. Por último, respecto a la escala de actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones, los porcentajes más elevados se encuentran en el nivel de tendencia a la aceptación del machismo, donde el 35.9% tenía entre 30 y 35 años, el 22.2% estaba entre los 24 y 29 años y el 7.8% tenía entre 18 y 23 años; así mismo, de quienes presentaron niveles de definitiva aceptación al machismo, el 7.8% tenía entre 18 y 23 años, el 5.2% estaba entre los 24 y 29 años y el 1.3% tenía edades entre 3 y 35 años; cabe recalcar que el .0% presentó niveles de actitudes ambivalentes al machismo, tendencia al rechazo al machismo y definitivo rechazo al machismo.

A nivel general, podemos apreciar que la gran mayoría presentó tendencia a la aceptación del machismo en escalas como actitudes frente a la superioridad masculina, actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino, y actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones; en la escala de actitudes hacia el dominio masculino prima la definitiva aceptación al machismo mientras que en la escala de actitudes hacia la dirección del hogar el nivel predominante es el de actitudes ambivalentes al machismo. Del mismo modo, podemos evidenciar que no

hubo personas que mostraran tendencia al rechazo del machismo, ni definitivo rechazo al machismo en ninguna de las escalas.

**Tabla 7**

*Niveles de dependencia emocional de acuerdo con la edad*

Niveles de dependencia emocional	Rangos de edades					
	18-23		24-29		30-35	
	<i>F</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Alto	2	1.3	2	1.3	1	.6
Medio	38	24.8	13	8.4	6	3.9
Bajo	13	8.4	28	18.3	50	32.6

En la tabla 7 podemos observar que se plasman los niveles de dependencia emocional acorde a la edad, esta se segmenta en 3 partes, tenemos de 18 a 23 años, bajo con 8.4%, medio con un 24.8% y alto con un 1.3%. Como un segundo nivel tenemos de 24 a 29 años, donde bajo obtuvo un 18.3%, medio un 8.4% y alto un 1.3%. Finalmente tenemos de 30 a 35 años, donde se arrojó que bajo tiene como resultado un 32.6%. medio tiene 3.9% y alto un .6%, lo que significa que los participantes de 30 a 35 años muestran menor dependencia que los de 18 a 29 años.

**Tabla 8**

*Niveles de escalas de actitudes hacia el machismo de acuerdo a la orientación sexual*

Escalas de actitudes hacia el machismo		Orientación sexual			
		Homosexual		Bisexual	
		<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Actitudes hacia el dominio masculino	Definitiva aceptación al machismo	75	58.1	43	33.3
	Tendencia a la aceptación del machismo	6	27.3	9	40.9
	Ambivalentes hacia el machismo	1	50.0	.0	.0
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0
Actitudes frente a la superioridad masculina	Definitiva aceptación al machismo	11	34.4	17	53.1
	Tendencia a la aceptación del machismo	71	58.7	35	28.9
	Ambivalentes hacia el machismo	.0	.0	.0	.0
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0
Actitudes hacia la dirección de hogar	Definitiva aceptación al machismo	1	33.3	1	33.3
	Tendencia a la aceptación del machismo	22	35.5	29	46.8
	Ambivalentes hacia el machismo	59	67.0	22	25.0
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0
Actitudes frente a la socialización del rol masculino y femenino	Definitiva aceptación al machismo	1	50.0	1	50.0
	Tendencia a la aceptación del machismo	61	50.0	45	36.9
	Ambivalentes hacia el machismo	20	69.0	6	20.7
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0
Actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones	Definitiva aceptación al machismo	8	36.4	12	54.5
	Tendencia a la aceptación del machismo	73	56.6	39	30.2
	Ambivalentes hacia el machismo	1	50.0	1	50.0
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0

Escala de actitudes hacia el machismo		Heterosexual		Pansexual	
		<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Actitudes hacia el dominio masculino	Definitiva aceptación al machismo	.0	.0	9	7.0
	Tendencia a la aceptación del machismo	5	22.7	2	9.1
	Ambivalentes hacia el machismo	1	50.0	.0	.0
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0
Actitudes frente a la superioridad masculina	Definitiva aceptación al machismo	1	3.1	2	6.3
	Tendencia a la aceptación del machismo	5	4.1	9	7.4
	Ambivalentes hacia el machismo	.0	.0	.0	.0
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0
Actitudes hacia la dirección de hogar	Definitiva aceptación al machismo	1	33.3	.0	.0
	Tendencia a la aceptación del machismo	2	3.2	7	11.3
	Ambivalentes hacia el machismo	3	3.4	4	4.5
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0
Actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino	Definitiva aceptación al machismo	.0	.0	.0	.0
	Tendencia a la aceptación del machismo	4	3.3	10	8.2
	Ambivalentes hacia el machismo	2	6.9	1	3.4
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0
Actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones	Definitiva aceptación al machismo	.0	.0	2	9.1
	Tendencia a la aceptación del machismo	6	4.7	9	7.0
	Ambivalentes hacia el machismo	.0	.0	.0	.0
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0

Actitudes hacia el machismo		Asexual		Total	
		f	%	f	%
Actitudes hacia el dominio masculino	Definitiva aceptación al machismo	2	1.6	129	100
	Tendencia a la aceptación del machismo	.0	.0	22	100
	Ambivalentes hacia el machismo	.0	.0	2	100
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0
Actitudes frente a la superioridad masculina	Definitiva aceptación al machismo	1	3.1	32	100
	Tendencia a la aceptación del machismo	1	.8	121	100
	Ambivalentes hacia el machismo	.0	.0	.0	.0
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0
Actitudes hacia la dirección de hogar	Definitiva aceptación al machismo	.0	.0	3	100
	Tendencia a la aceptación del machismo	2	3.2	62	100
	Ambivalentes hacia el machismo	.0	.0	88	100
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0
Actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino	Definitiva aceptación al machismo	.0	.0	2	100
	Tendencia a la aceptación del machismo	2	1.6	122	100
	Ambivalentes hacia el machismo	.0	.0	29	100
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0
Actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones	Definitiva aceptación al machismo	.0	.0	22	100
	Tendencia a la aceptación del machismo	2	1.6	129	100
	Ambivalentes hacia el machismo	.0	.0	2	100
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0

En la tabla 8 se observan niveles de escalas de actitudes hacia el machismo respecto a orientación sexual, donde se evidencian porcentajes más elevados de la población identificada como homosexual en el 69% respecto a actitudes ambivalente al machismo en la escala de actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino, seguido de un 67% correspondiente a actitudes ambivalente al machismo en

la escala de actitudes hacia la dirección del hogar, 58.7% sobre la tendencia a la aceptación del machismo en la escala de actitudes frente a la superioridad masculina, 58.1% correspondiente a definitiva aceptación del machismo en la escala de actitudes hacia el dominio masculino y un 56.6% referente a la tendencia de la aceptación del machismo en la escala de actitudes frente el control de la sexualidad ejercida por los varones. Acerca de los porcentajes más elevados de la población percibida como bisexual, podemos observar que los puntajes más altos corresponden a un 54.5% en definitiva aceptación al machismo en la escala de actitudes frente el control de la sexualidad ejercida por los varones, 53.1% referente a la definitiva aceptación al machismo en la escala de actitudes frente a la superioridad masculina, 50% sobre la definitiva aceptación al machismo en la escala de actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino, 46% respecto a la tendencia a la aceptación del machismo en la escala de actitudes hacia la dirección del hogar y 40.9% correspondiente a la tendencia a la aceptación del machismo en la escala de actitudes hacia el dominio masculino. En relación a quienes se identificaron como heterosexuales, en la escala de actitudes hacia el dominio masculino, 50% presentó definitiva aceptación al machismo, en la escala de actitudes frente a la dirección del hogar, 33.3% manifestó definitiva aceptación al machismo, en la escala de actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino, el 6.9% manifestó actitudes ambivalentes al machismo, en la escala de actitudes frente el control de la sexualidad ejercida por los varones el 4.7% presentó tendencias a la aceptación del machismo y en la escala de actitudes frente a la superioridad masculina el 4.1% evidenció tendencia a la aceptación del machismo. Acerca de la población identificada como pansexual, en la escala de actitudes hacia la dirección del hogar, el 11.3% manifestó tendencia a la aceptación del machismo, en la escala de actitudes hacia el

dominio masculino, el 9.1% manifestó tendencia a la aceptación del machismo, en la escala de actitudes frente el control de la sexualidad ejercida por los varones, el 9.1% presentó definitiva aceptación al machismo, en la escala de actitudes frente a socialización del rol sexual masculino y femenino, el 8.2% manifestó tendencia a la aceptación del machismo y en la escala de actitudes frente a la superioridad masculina, el 7.4% presentó tendencia a la aceptación del machismo. Finalmente, respecto a la población asexual, en la escala de actitudes hacia la dirección del hogar, el 3.2% evidenció tendencia a la aceptación del machismo, en la escala de actitudes frente a la superioridad masculina, el 3.1% presentó definitiva aceptación del machismo, en la escala de actitudes hacia el dominio masculino, el 1.6% manifestó definitiva aceptación del machismo y el 1.6% en la escala de actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino y en la escala de actitudes frente el control de la sexualidad ejercida por los varones presentó tendencia a la aceptación del machismo respectivamente. Cabe señalar que en ningún caso de la población identificada como homosexual, bisexual, heterosexual, pansexual o asexual se vieron porcentajes mayores al .0% en tendencia a rechazo al machismo o definitivo rechazo al machismo en ninguna de las escalas.

En líneas generales, observamos que en la población homosexual hay mayores porcentajes en niveles de actitudes ambivalentes al machismo, la población bisexual manifiesta mayores porcentajes en niveles de definitiva aceptación al machismo, la población identificada como heterosexual expresa mayores porcentajes en los niveles de actitudes ambivalentes al machismo y tendencia a la aceptación del machismo, la población identificada como pansexual manifiesta porcentajes más elevados en el nivel de tendencia a la aceptación del machismo y finalmente la población asexual presenta porcentajes más elevados en el nivel de tendencia a la aceptación del machismo.

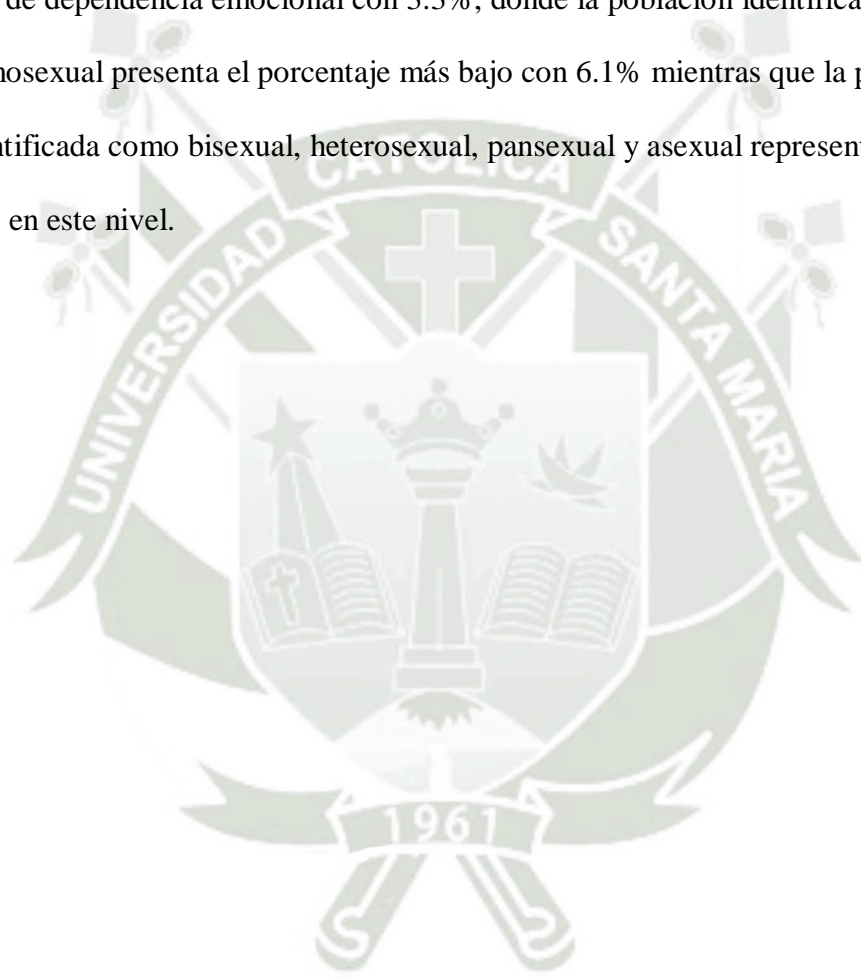
**Tabla 9**

*Niveles de dependencia emocional de acuerdo a la orientación sexual*

Niveles de dependencia emocional	Orientación sexual												
	Homosexual		Bisexual		Heterosexual		Pansexual		Asexual		Total		
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	
Alto	5	6.1	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	5	3.3
Medio	17	20.7	30	57.7	3	50.0	6	54.5	1	50.0	57	37.3	
Bajo	60	73.2	22	42.3	3	50.0	5	45.5	1	50.0	91	59.5	

Los resultados mostrados en la tabla 9 corresponden a los niveles de dependencia emocional de acuerdo a la orientación sexual. En este sentido podemos observar que respecto a la población que se identifica como homosexual, el 6.1% presenta un nivel alto de dependencia emocional, un 20.7% manifiesta un nivel medio de dependencia emocional mientras que el 73.2% expresa un nivel bajo de dependencia emocional. En relación a la población que se percibe como bisexual, podemos observar que el .0% presenta nivel alto de dependencia emocional, seguido del 57% que manifiesta un nivel medio de dependencia emocional y un 42.3% que presenta nivel bajo de dependencia emocional. Por otro lado, la población identificada como heterosexual presenta un .0% de nivel alto de dependencia emocional, el 50% presenta nivel medio de dependencia emocional y un 50% manifiesta nivel bajo de dependencia emocional. A su vez, la población que se identifica como pansexual presenta un .0% en relación al nivel alto de dependencia emocional, el 54.5% expresa un nivel medio de dependencia emocional y un 45.5% presenta nivel bajo de dependencia emocional. Finalmente, acerca de la población que se percibe como asexual, el .0% indica nivel alto de dependencia emocional, el 50% presenta nivel medio de dependencia emocional y un 50% expresa nivel bajo de dependencia emocional.

A nivel general podemos apreciar que, en relación con las orientaciones sexuales, el porcentaje más alto de niveles de dependencia emocional corresponde al 59.5% se encuentra en el nivel bajo, donde la población que se identifica como homosexual presenta el porcentaje más elevado con 73.2% y la población bisexual presenta el porcentaje más bajo con 42.3%. Así mismo, el menor porcentaje corresponde al nivel alto de dependencia emocional con 3.3%, donde la población identificada como homosexual presenta el porcentaje más bajo con 6.1% mientras que la población identificada como bisexual, heterosexual, panssexual y asexual representan cada uno un .0% en este nivel.



**Tabla 10**

*Niveles de escalas de actitudes hacia el machismo de acuerdo a la identidad de género*

Escalas de actitudes hacia el machismo		Identidad de género					
		Cisgénero		Transgénero		Transexual	
		<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Actitudes hacia el dominio masculino	Definitiva aceptación al machismo	75	78.9	17	89.5	25	100.0
	Tendencia a la aceptación del machismo	18	18.9	2	10.5	.0	.0
	Ambivalentes hacia el machismo	2	2.1	.0	.0	.0	.0
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0
Actitudes frente a la superioridad masculina	Definitiva aceptación al machismo	28	29.5	.0	.0	.0	.0
	Tendencia a la aceptación del machismo	67	70.5	19	100.0	25	100.0
	Ambivalentes hacia el machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0
Actitudes hacia la dirección de hogar	Definitiva aceptación al machismo	3	3.2	.0	.0	.0	.0
	Tendencia a la aceptación del machismo	48	50.5	3	15.8	1	4.0
	Ambivalentes hacia el machismo	44	46.3	16	84.2	24	96.0
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0
Actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino	Definitiva aceptación al machismo	2	2.1	.0	.0	.0	.0
	Tendencia a la aceptación del machismo	73	76.8	17	89.5	20	80.0
	Ambivalentes hacia el machismo	20	21.1	2	10.5	5	20.0
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0
Actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones	Definitiva aceptación al machismo	19	20.0	.0	.0	1	4.0
	Tendencia a la aceptación del machismo	74	77.9	19	100.0	24	96.0
	Ambivalentes hacia el machismo	2	2.1	.0	.0	.0	.0
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0

Escala de actitudes hacia el machismo		Identidad de género							
		Queer		No binario		Género fluido		Total	
		f	%	f	%	f	%	f	%
Actitudes hacia el dominio masculino	Definitiva aceptación al machismo	9	81.8	2	100.0	1	100.0	129	84.3
	Tendencia a la aceptación del machismo	2	18.2	.0	.0	.0	.0	22	14.4
	Ambivalentes hacia el machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0	2	1.3
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0
Actitudes frente a la superioridad masculina	Definitiva aceptación al machismo	4	36.4	.0	.0	.0	.0	32	20.9
	Tendencia a la aceptación del machismo	7	63.6	2	100.0	1	100.0	121	79.1
	Ambivalentes hacia el machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0
Actitudes hacia la dirección de hogar	Definitiva aceptación al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0	3	2.0
	Tendencia a la aceptación del machismo	7	63.6	2	100.0	1	100.0	62	40.5
	Ambivalentes hacia el machismo	4	36.4	.0	.0	.0	.0	88	57.5
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0
Actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino	Definitiva aceptación al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0	2	1.3
	Tendencia a la aceptación del machismo	9	81.8	2	100.0	1	100.0	122	79.7
	Ambivalentes hacia el machismo	2	18.2	.0	.0	.0	.0	29	19.0
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0
Actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones	Definitiva aceptación al machismo	2	18.2	.0	.0	.0	.0	22	14.4
	Tendencia a la aceptación del machismo	9	81.8	2	100.0	1	100.0	129	84.3
	Ambivalentes hacia el machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0	2	1.3
	Tendencias al rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0
	Definitivo rechazo al machismo	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0

En la tabla 10 podemos observar los niveles de actitudes hacia el machismo con relación a la identidad de género, donde podemos ver que en la población de cisgénero obtiene un puntaje de 78.9 siendo este el más elevado en definitiva aceptación al

machismo en la escala de Actitudes hacia el dominio masculino. Seguido de este puntaje tenemos un 77.9% haciendo referencia a tendencia a la aceptación de machismo en la escala de actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones. Como tercer punto álgido tenemos un 76.8% en tendencia a la aceptación de machismo, en la escala de actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino. Finalmente tenemos un 50.5% siendo uno de los últimos puntajes elevados en dicha población, este corresponde a tendencia a la aceptación del machismo en la escala de actitudes hacia la dirección del hogar.

Así mismo tenemos a la población transgénero siendo uno de sus mayores puntajes el 100% en tendencia a la aceptación de machismo en las escalas de actitudes hacia el dominio masculino y actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones. Tenemos también un 89.5% en definitiva aceptación al machismo y tendencia a la aceptación al machismo donde sus escalas son actitudes hacia el dominio masculino y actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino, en ese orden respectivamente. Finalmente tenemos un 84.2% en ambivalentes hacia el machismo, en la escala de actitudes hacia la dirección del hogar.

En cuanto a la población de transexual tenemos un 100% en dos niveles definitiva aceptación al machismo y tendencia a la aceptación del machismo en las escalas de actitudes hacia el dominio masculino y actitudes frente a la superioridad masculina. Seguido de esos datos tenemos en la escala siguiente un 96.0% en el nivel de ambivalentes hacia el machismo y tendencia a la aceptación del machismo en dos escalas, actitudes hacia la dirección del hogar y actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones en su respectivo orden.

En la población queer tenemos resultados semejantes o iguales en algunos niveles, uno de esos resultados más alto es 81.8% en dos niveles, tendencia a la

aceptación del machismo y definitiva aceptación al machismo en 3 escalas diferentes como actitudes hacia el dominio masculino, actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino y actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones. Seguidamente de un puntaje de 63.6 que hace referencia a tendencia a la aceptación del machismo en dos diferentes escalas, actitudes frente a la superioridad masculina y actitudes hacia la dirección de hogar.

Respecto a la población no binaria, tenemos resultados invariables es decir que en su totalidad obtuvimos un 100% en diversos niveles como definitiva aceptación al machismo y tendencia a la aceptación del machismo en todas sus escalas.

Finalmente tenemos a la población de género fluido, donde de igual modo se obtuvieron resultados inalterables, es decir con un porcentaje del 100% en la totalidad de escalas siendo los niveles definitiva aceptación hacia el machismo y tendencia a la aceptación del machismo.

En conclusión podemos evidenciar que la población cisgénero, transgénero, transexual, queer, no binario y género fluido, arrojan que en su mayoría porcentajes alto en niveles como definitiva aceptación al machismo y tendencia a la aceptación del machismo. Es importante añadir que se obtuvieron puntajes del .0% en niveles como el definitivo rechazo al machismo y tendencia al rechazo al machismo en sus 5 escalas.

**Tabla 11**

*Niveles de dependencia emocional de acuerdo a la identidad de género*

Niveles de dependencia emocional	Identidad de género														
	Cisgénero		Transgénero		Transexual		Queer		No binario		Género fluido		Total		
	<i>f</i>	%	<i>F</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	
Alto	5	5.3	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	5	3.3
Medio	44	46.3	2	10.5	.0	.0	9	81.8	1	50.0	1	100	57	37.3	
Bajo	46	48.4	17	89.5	25	100.0	2	18.2	1	50.0	.0	.0	91	59.5	

En la tabla 11 podemos observar los niveles de dependencia emocional de acuerdo a la identidad de género. Tenemos cisgénero con 5.3% lo que nos indica un nivel alto, un 46.3% denotando nivel medio y un 48.4% un nivel bajo de dependencia emocional. En cuanto a la población transgénero en nivel alto tenemos un .0%, medio con un 10.5% y bajo con un 89.5%. En transexual se observa que el .0% corresponde alto y medio, quedando como resultado un 100.0% de baja dependencia emocional. Respecto a la población queer nos da como resultados un .0% en nivel alto, un 81.8% en nivel medio y un 18.2% en bajo. En cuanto a la identidad de género no binario obtuvimos como resultados que el .0% corresponde a nivel alto, mientras que en nivel medio y bajo tenemos un 50.0%. Como última identidad tenemos a género no fluido en la cual arrojaron resultados de .0% en los niveles de alto y bajo, quedando un 100.0% en medio. Finalmente se obtuvieron resultados finales de identidad de género donde se percibe que un 3.3% le corresponde a nivel alto y un 37.3% al nivel medio quedando un 59.5% en nivel bajo. En líneas generales podemos afirmar que existe un nivel bajo de dependencia emocional siendo el 5.3% el puntaje más alto dependencia emocional en la población de cisgénero. Existe un 100.0% en el nivel medio, correspondiente a la

población de género fluido. Y como nivel bajo de dependencia tenemos a la población de transexual con un 100.0%.

**Tabla 12**

*Pruebas de normalidad*

<b>Variab</b> les	<b>Media</b>	<b>D.E.</b>	<b>K-S</b>	<b>p</b>
Actitudes hacia el dominio masculino	21.92	4.015	.292	.000
Actitudes frente a la superioridad masculina	21.49	3.195	.285	.000
Actitudes hacia la dirección del hogar	25.82	3.600	.154	.000
Actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino	23.38	2.968	.178	.000
Actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones	19.67	3.223	.136	.000
Ansiedad por separación	17.95	10.656	.178	.000
Modificación de planes	12.15	5.525	.268	.000
Expresión afectiva de la pareja	12.24	7.440	.195	.000
Miedo a la soledad	7.56	5.082	.239	.000
Total dependencia emocional	50.03	26.250	.176	.000

\* $p < .000$

En la tabla 12 se plasman los datos correspondientes a las escalas de actitudes hacia el machismo y dependencia emocional, a fin de establecer el tipo de normalidad que presentan. Por ello, se tomaron en cuenta los datos de los resultados de la prueba Kolmogórov-Smirnov recomendada en población mayor a 50 integrantes. Por consiguiente, el grado de significancia encontrado, en todos los casos, es menor al .05, razón por la cual se asume que existen diferencias entre la distribución de los datos y la distribución normal; dicho en otras palabras, las variables no poseen una distribución normal. Debido a que se precisa, para poder aplicar una prueba paramétrica, que estas posean una distribución normal; para el análisis de la correlación, se optó por usar la prueba no paramétrica Rho de Spearman.

**Tabla 13**

*Correlación entre los niveles de las escalas de actitudes hacia el machismo y los niveles de dependencia emocional*

			<b>Correlaciones</b>	
			Actitudes hacia el dominio masculino	Actitudes frente a la superioridad masculina
		Coeficiente de		
Rho de	Dependencia	correlación	.134	.050
Spearman	emocional	Sig. (bilateral)	.098	.537
		N	153	153

*Nota. \*\*La correlación es significativa en el nivel .01 (bilateral)*

			<b>Correlaciones</b>		
			Actitudes hacia la dirección del hogar	Actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino	Actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones
		Coeficiente de			
Rho de	Dependencia	correlación	-.609**	-.370**	-.456**
Spearman	emocional	Sig. (bilateral)	.000	.000	.000
		N	153	153	153

*Nota. \*\*La correlación es significativa en el nivel .01 (bilateral)*

En la tabla 13 podemos evidenciar los resultados de la prueba de correlación entre dependencia emocional y las escalas de actitudes hacia el machismo. Se observa que el nivel de significancia encontrado es de .000 mientras que el coeficiente de correlación es de -.609 denotando una correlación moderada negativa, lo que indica que a mayor dependencia emocional menor actitud hacia la dirección del hogar. Como segundo dato tenemos una significancia de .000 y un coeficiente de correlación de -.370 lo que

significa una correlación baja esto daría como resultado que a mayor dependencia emocional menor actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino. Para finalizar evidenciamos una significancia de .000 y un coeficiente de correlación de  $-.456$  dando una correlación moderada negativa, lo que se obtiene es un nivel mayor en dependencia emocional y menor actitud frente al control de la sexualidad ejercida por los varones. Se obtuvo una correlación negativa en 3 escalas.



## Discusión

La presente investigación tuvo como objetivo principal determinar la relación entre las escalas de actitudes hacia el machismo y la dependencia emocional en integrantes de la comunidad LGBT+ de la ciudad de Arequipa, en la cual se tuvo la participación de 153 integrantes de dicha población. Los resultados mostraron que existe una correlación negativa entre las variables, lo que significa que a menores niveles de dependencia emocional, hay mayor incidencia de niveles altos de actitudes hacia el machismo. Este resultado difiere con el encontrado por Huarcaya (2021), quien estudió las mismas variables alegando que a niveles bajos de dependencia emocional predominarán aquellas actitudes de rechazo hacia el machismo, mientras que a niveles altos de dependencia emocional, se evidenciará aceptación al machismo. Así mismo, Vélchez (2015), expresa el mismo resultado que la autora anteriormente mencionada, teniendo como premisa que estudiantes universitarios con aceptación al machismo evidenciaban niveles altos de dependencia emocional, mientras que los universitarios que expresaban rechazo al machismo manifestaban niveles bajos de dependencia emocional.

Así mismo, de la información expresada en nuestro estudio, se muestra como resultado que en la población encuestada existen, en su mayoría, tendencias a la aceptación del machismo que se ven reflejados en los porcentajes más elevados pertenecientes a escalas tales como: actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones con un 84.3%, actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino con un 79.9% y actitudes frente a la superioridad masculina con un 79.1%; seguidos de un resultado de definitiva aceptación a las actitudes hacia el dominio masculino con un 84.3% y una ambivalencia hacia el machismo en la escala de actitudes hacia la dirección del hogar con un 57.5%.

En los resultados hallados por Pedroso (2018) en una población cuya edad oscilaba entre los 15 y 70 años, se encontró que existía ambivalencia hacia el machismo en 4 de las 5 escalas abarcadas por la misma prueba, siendo estas actitudes hacia el dominio masculino, actitudes frente a la superioridad masculina, actitudes frente a la dirección del hogar y actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones; no obstante se observa un definitivo rechazo al machismo en la escala de actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino. El resultado de la escala de actitudes hacia la dirección del hogar coincide con el hallado en nuestra investigación donde se obtuvo en ambos casos una ambivalencia hacia el machismo.

Por su parte Chuco (2019) identificó factores de las actitudes hacia el machismo presentados en adolescentes de edades entre 14 y 17 años, los resultados indicaron una tendencia al rechazo al machismo en 3 de las 5 escalas estudiadas, estas corresponden a: actitudes hacia el dominio masculino, actitudes frente a la superioridad masculina y actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones; además se evidencia ambivalencia hacia el machismo en escalas como actitudes frente a la dirección del hogar y actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino. En esta investigación también podemos observar similitud en el resultado expuesto en la escala de actitudes hacia la dirección del hogar en comparación a nuestra investigación donde de igual manera se aprecia ambivalencia hacia el machismo.

En la investigación realizada por Candiotti y Huaman (2017) donde tuvieron como objetivo determinar el nivel de aceptación o de rechazo a las actitudes machistas en una población de 100 estudiantes de 20 a 24 años se obtuvieron dos resultados que respondían a los hallados en hombres y en mujeres. En el caso de las mujeres se observaron resultados correspondientes a la tendencia al rechazo al machismo en 3 de las 5 escalas siendo estas las de actitudes hacia el dominio masculino, actitudes frente a la superioridad masculina y

actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones, así como ambivalencia hacia el machismo en la escala de actitudes hacia la dirección del hogar y un resultado de definitivo rechazo al machismo en la escala correspondiente a actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino. Por otro lado, los resultados correspondientes a los hombres expresan tendencia a la aceptación del machismo en todas las escalas estudiadas. El resultado expresado respecto a la población masculina coincide en 3 escalas: actitudes frente a la superioridad masculina, actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino y actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones, donde al igual que en nuestro estudio se observa tendencia a la aceptación del machismo; respecto a los resultados relacionados a la población femenina, se encuentra que la escala de actitudes hacia la dirección del hogar se asemeja al hallado en nuestro estudio donde también se evidencia ambivalencia hacia el machismo.

Del mismo modo, en el estudio realizado por Munguia y Pariansullca (2020) donde sostuvieron como objetivo examinar la actitud hacia el machismo en estudiantes de la facultad de Ingeniería de Minas de la Universidad Nacional del Centro del Perú (UNCP), en una población de 518 estudiantes, encontraron resultados que indicaban definitiva aceptación hacia el machismo en todas las escalas. El resultado plasmado en la escala de actitudes hacia el machismo coincide con el hallado en nuestra investigación donde en ambos casos se observa definitiva aceptación al machismo.

Estos resultados nos permiten analizar lo dicho por Caudillo y Cerna (2007), quien habla del machismo como un modelo que suele aprenderse durante la infancia y que lleva a internalizar y aprender comportamientos que convergen en el desarrollo de un rol género, con conductas y normas sociales y culturales. Es así que en la adultez se consolida el ser hombre o ser mujer otorgando privilegios a unos y discriminando a otros, dando así lugar a relaciones donde priman el poder y control.

Según la columna escrita por Mercedes Arzudia en el 2019 para la organización Visibles, en la comunidad LGBT+ también hay presencia de machismo debido a que existen estructuras de lo masculino y femenino constituidas desde edades tempranas que delimitan el comportamiento según el género, dando como resultado la falsa superioridad de lo masculino sobre lo femenino. Por ello, pese a la lucha constante de liberarse de las ideas, pensamientos y prejuicios, la comunidad sigue ligada a modelos de heteronormatividad.

A nuestro juicio, lamentablemente el machismo sigue presente en nuestras vidas aunque lo hayamos normalizado, siendo un modo de vivir erróneo aceptado no solo en una sociedad heteronormativa sino también en aquellos grupos que buscan deconstruir como es el caso de la comunidad LGBT+; si bien es cierto dicha comunidad está en un camino de liberarse de prejuicios, siguen siendo adultos que muchas veces fueron niños criados en un mundo de machismo y que se ven reforzados en una sociedad y cultura donde además persiste la producción musical y audiovisual con contenido machista.

Por otro lado, respecto a los resultados hallados en nuestra segunda variable, se detectó un nivel bajo de dependencia emocional con un 59.5%. Este resultado coincide con el hallado por Cieza (2017) quien tuvieron como objetivo determinar la relación entre los estilos parentales y dependencia emocional en estudiantes de la Universidad Nacional de Cajamarca, su población fue de 264 alumnos entre 16 y 18 años y sus resultados demostraron que el nivel de dependencia emocional es bajo con un 48% y solo el 4% tiene un nivel alto. Mencionada investigación coincide con la de Núñez (2018) quien tuvo como objetivo determinar el nivel de dependencia emocional en estudiantes de Psicología de la Universidad de Lima Metropolitana, su población constó de 139 estudiantes de 3er y 5to ciclo y sus resultados evidencian que el nivel general de dependencia emocional se encuentra en una categoría baja con un 68%. Del mismo modo, el estudio realizado por Gamero y Salinas (2014) en

estudiantes universitarios de 17 a 25 años muestra como resultado que en dicha población la mayoría con un 38.2% no presenta dependencia emocional.

Por otro lado, investigaciones como la realizada por Aquino y Rodríguez (2019) difieren con nuestro resultado; en dicho estudio el objetivo fue determinar la relación entre distorsiones cognitivas y dependencia emocional en 408 personas entre 18 y 39 años víctimas de violencia y pertenecientes a la comunidad LGTB. Se obtuvo como resultado niveles medios y altos en dependencia emocional. Así mismo, la investigación realizada por Ramírez y Vega (2018) en pacientes de un Hospital nivel II-2 de edades entre 18 y 62 años, se encontró como resultado un nivel muy alto de dependencia emocional en el 70% de dicha población.

Los niveles bajos de dependencia emocional pueden deberse a varios factores, el principal de ellos es la crianza recibida en la infancia, este punto es explicado por Muñoz 2010 (citado en Cieza y Delgado 2019) quienes explican que los niveles bajos de dependencia emocional se deben a un estilo de crianza democrática, mientras que los niveles altos son causados por un estilo de crianza autoritario. Sin embargo, es importante mencionar que la crianza no es el único factor que puede predecir la presencia de dependencia emocional, dado que al hablar de este tema, entra a tallar también el apego, el mismo que abarca diversos factores dentro del cual la relación con los padres es sólo uno más pues se deben tener en cuenta también experiencias vitales. Resulta importante señalar que además nuestro estilo de apego, y por consiguiente nuestro modo de relacionarnos, puede ser inconscientemente modificado debido a interacciones significativas con otras personas, experiencias previas, percepción de la vida, etc.

Desde nuestra perspectiva, la dependencia emocional ha sido una forma de relacionarnos por mucho tiempo; sin embargo, a medida que pasan los años vemos más de cerca la determinación por reforzar la salud mental en la sociedad con especial énfasis en

fortalecer la autovalía, la calidad de las relaciones interpersonales y explorar experiencias adversas provocadas en diversas etapas de nuestras vidas; esta intervención no es ajena a la comunidad LGBT+ pues encontramos un impacto directo por parte de diversas instituciones que se empeñan en trabajar en pro de la comunidad.

Podemos concluir que en nuestra investigación se halló una relación inversa entre actitudes hacia el machismo y dependencia emocional en nuestra población, es decir que a mayor presencia de uno, menor será la presencia del otro. En relación a ello, los resultados nos indican que para nuestra muestra la presencia de actitudes hacia el machismo es mayor que la presencia de dependencia emocional. Esto puede ser explicado por las normas preexistentes en la sociedad que refuerzan, en distintos ámbitos, los roles que debemos seguir como hombres o como mujeres y que acentúan de manera directa e indirecta el poder de lo masculino por sobre lo femenino. Sin embargo, es importante resaltar que, aunque vemos este panorama aún presente, podríamos afirmar que la comunidad se ha ido desligando de pensamientos o acciones respecto a la presencia de dependencia emocional en sus vínculos. En este sentido, creemos importante trabajar en concientizar a la población en general acerca de las actitudes machistas y la forma en que estas influyen en nuestro día a día, contribuyendo a la igualdad de derechos y oportunidades entre personas. Así mismo, es fundamental seguir reforzando la importancia de construir vínculos sanos mediante la difusión de información y creación de espacios para la apertura al diálogo.

## Conclusiones

**Primera.** Se rechaza la hipótesis planteada dado que existe una relación inversa entre las escalas de las actitudes hacia el machismo y los niveles de dependencia emocional en integrantes de la comunidad LGBT+ de Arequipa.

**Segunda.** Se logró identificar que los integrantes de la comunidad LGBT+ de Arequipa presentan, en su mayoría, tendencia a la aceptación del machismo, siendo las escalas predominantes las de actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones, actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino, y actitudes frente a la superioridad masculina. Respecto a la escala de actitudes hacia el dominio masculino se encontró un nivel de definitiva aceptación al machismo y en la escala de actitudes hacia la dirección del hogar se halló un nivel de ambivalencia al machismo.

**Tercera.** Se encontró que, en su mayoría, los integrantes de la comunidad LGBT+ de Arequipa presentan un nivel bajo de dependencia emocional.

**Cuarta.** Se logró identificar qué, según la edad de la población encuestada, el grupo entre 30 a 35 años presenta los porcentajes más elevados en actitudes hacia el machismo en 4 de las 5 escalas, siendo estas actitudes hacia el dominio masculino, actitudes frente a la superioridad masculina, actitudes hacia la dirección del hogar y actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones. Así mismo, respecto a dependencia emocional, el grupo de edad entre 30 y 35 años presenta menor dependencia que los de 18 a 29 años.

**Quinta.** Se logró establecer que, según la orientación sexual de los participantes, la población identificada como homosexual presenta los porcentajes más elevados en actitudes hacia el machismo en 4 de 5 escalas, siendo estas actitudes hacia el dominio masculino, actitudes hacia la dirección del hogar, actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino y actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones.

Del mismo modo, en relación a dependencia racional, es la población homosexual la que reúne el mayor porcentaje correspondiente a un nivel bajo de dependencia.

**Sexta.** Se identificó que en relación a la identidad de género, la población cisgénero representa la mayoría en cuanto a actitudes al machismo en todas las escalas. Respecto a la dependencia emocional, la población cisgénero representa la mayoría en la categoría de baja dependencia.



## Sugerencias

**Primera.** Sugerimos a las instituciones educativas e instituciones de enseñanza superior promover en los estudiantes la investigación acerca de la comunidad LGBT+ con la finalidad del enriquecimiento de nuevos datos, debido a que esta población se encuentra segregada de otras poblaciones.

**Segunda.** Proponemos a las instituciones educativas e instituciones de enseñanza superior incorporar programas abiertos a la comunidad estudiantil, acerca de sexualidad y diversidad sexual, con el fin de romper con estereotipos y prejuicios.

**Tercera.** Sugerimos a las instituciones educativas e instituciones de enseñanza superior incluir programas abiertos a la comunidad estudiantil, enfocados en la promoción de relaciones saludables a fin de concientizar y prevenir la dependencia emocional.

**Cuarta.** Proponemos a las instituciones educativas e instituciones de enseñanza superior adicionar programas abiertos a la comunidad estudiantil, focalizados en prevenir las actitudes hacia el machismo en diferentes relaciones interpersonales.

## Limitaciones

**Primera.** En nuestra experiencia, pudimos observar que el nivel de accesibilidad a la comunidad LGBT+ no fue el esperado debido a varias experiencias negativas con anteriores investigaciones.

**Segunda.** Al realizar el levantamiento de información pudimos observar que existe una reducida cantidad de investigaciones que incluyen a la comunidad LGBT+ en Perú, a diferencia de diversas investigaciones que solo abarcan datos de población cisgénero y heterosexual; lo cual impide contar con información precisa del tema en integrantes de la comunidad LGBT+.



## Referencias

Amnistía Internacional (2017). Informe 2016/2017 Amnistía internacional: La situación de los derechos humanos en el mundo.

<https://www.amnesty.org/es/documents/pol10/4800/2017/es/>

American Psychological Association. (1 de enero de 2017). *Ethical Principles of Psychologists and Code of Conduct*. <https://www.apa.org/ethics/code>

Aquino Cahuana, F. Y. y Rodríguez Silva, J. Y. (2019). *Distorsiones cognitivas y dependencia emocional en miembros de la comunidad LGTB víctimas de violencia de pareja, Arequipa 2019*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa].

<https://repositorio.unsa.edu.pe/items/6e3bc3d3-e5ab-41a0-9261-778d1b846238>

Aravena Reyes, A. y Baeza Rodríguez, M. A. (2010). Jóvenes chilenos y construcción socioimaginaria del Ser-Otro Mujer. *Última Década*. 18(32), 159–71.

<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362010000100009>

Arciniega, M. G., Anderson, T. C., Tovar-Blank, Z. G. y Tracey, T.J.G. (2008). Toward a Fuller Conception of Machismo: Development of a Traditional Machismo and Caballerismo Scale. *Journal of Counseling Psychology*. 55(1), 19 - 33.

<https://doi.org/10.1037/0022-0167.55.1.19>

Ardito Vega, W. y La Rosa Calle, J. (2004). *Violencia familiar en la región andina: análisis comparado de la legislación*. Bellido.

Arevalo Falen, G. A. (2019). *Actitudes hacia el machismo por dimensiones, en padres de estudiantes del nivel primario en una institución educativa nacional de Lambayeque, agosto a diciembre de 2018*. [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Santo

Toribio de Mogrovejo]. <http://hdl.handle.net/20.500.12423/1907>

- Arzudia, M. (29 de agosto de 2019). *Machismo: Sesgos y Prejuicios en la Comunidad LGBTIQ*. Visibles. <https://visibles.gt/machismo-y-lgbtqi/>
- Bautista, D. (2011). *El machismo y los índices de maltrato hacia la mujer* [Tesis de Maestría, Universidad Tecnológica Equinoccial.]  
[http://repositorio.ute.edu.ec/bitstream/123456789/12485/1/50599\\_1.pdf](http://repositorio.ute.edu.ec/bitstream/123456789/12485/1/50599_1.pdf)
- Bowlby, J. (2014). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida* (6ta ed.). Morata.  
[https://edmorata.es/wp-content/uploads/2020/06/Bowlby.VinculosAfectivos.PR\\_.pdf](https://edmorata.es/wp-content/uploads/2020/06/Bowlby.VinculosAfectivos.PR_.pdf)
- Bustamante Gutierrez, M. R. (1990). *Escala de Actitudes hacia el machismo: Aspectos Teóricos, descripción, Validez y Confiabilidad*.
- Caballero, J., Alfaro, M., Núñez, Y. y Torres H. (2009). Violencia psicológica contra la mujer por su pareja en el Perú, 2004 – 2007. *Revista Peruana de Epidemiología*, vol 13(3), 1-7. <http://www.redalyc.org/pdf/2031/203120367006.pdf>
- Caparó, R. (1994). *El rol de la mujer peruana en Perú y EE.UU: Enfoque contemporáneo*. X Convención de la Asociación de Instituciones Peruanas en los Estados Unidos y Canadá. Arizona (AIPEUC). <http://www.bachoir-caparo.com/el-rol-de-la-mujer.pdf>
- Candiotti Dueñas E. N. y Huaman Bonilla S. C. (2017). *Actitudes machistas en estudiantes del octavo semestre de las facultades de ingeniería mecánica y trabajo social de la Universidad Nacional del Centro del Perú - 2015* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional del Centro del Perú].  
<https://repositorio.uncp.edu.pe/handle/20.500.12894/1680>
- Carranza Cruz, K. S. y Estela Mendoza, M. E. (2021). *Actitudes machistas en jóvenes y adultos* [Tesis de Licenciatura, Universidad Señor de Sipán].  
[https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/8070/Carranza%20Cruz%20Katherine%20%26%20Estela%20Mendoza%20Maria\\_.pdf?sequence=4&isAllowed=y](https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/8070/Carranza%20Cruz%20Katherine%20%26%20Estela%20Mendoza%20Maria_.pdf?sequence=4&isAllowed=y)

Castañeda, M. (2007). *El machismo invisible regresa*. Taurus.

Castañeda, M. (abril 2009). El machismo invisible: un enfoque interpersonal. *Revista Este País*. <http://archivo.estepais.com/site/2009/el-machismo-invisibleun-enfoque-interpersonal/>

Castelló Blasco, J. (2000). *Análisis del concepto “dependencia emocional”*. I Congreso Virtual de Psiquiatría.  
[https://psicodxfuncogpersonalidad.webnode.com.co/\\_files/200000057412c14225d/dependencia%20emocional.pdf](https://psicodxfuncogpersonalidad.webnode.com.co/_files/200000057412c14225d/dependencia%20emocional.pdf)

Castelló Blasco, J. (2005). *Dependencia Emocional. Características y tratamiento*. Alianza Editorial.  
[https://www.academia.edu/37181679/Dependencia\\_emocional\\_Caracter%C3%ADsticas\\_y\\_tratamiento](https://www.academia.edu/37181679/Dependencia_emocional_Caracter%C3%ADsticas_y_tratamiento)

Caudillo Herrera, C y Cerna Trujillo, M. A. (2007). *Sexualidad y vida humana*. Universidad Iberoamericana.  
<https://books.google.com.pe/books?id=V0E1xfPep48C&printsec=copyright#v=onepage&q&f=false>

Centro de Investigación Interdisciplinaria en Sexualidad, Sida y Sociedad (2017). *Informe Anual del Observatorio de Derechos Humanos LGBT 2016*. Editorial Instituto de Estudios en Salud, Sexualidad y Desarrollo Humano, Lima.  
[http://iessdeh.org/usuario/ftp/DOCUMENTO\\_OBSERVATORIO\\_final.pdf](http://iessdeh.org/usuario/ftp/DOCUMENTO_OBSERVATORIO_final.pdf)

Chávez, M. A. (2012). *Te voy a contar una historia: La mía y la de mi hijo, cuando fue atrapado por las drogas*. Grupo Editorial México.  
<https://jlcaravias.files.wordpress.com/2015/03/chc3a1vez-martha-cuando-mi-hijo-fue-atrapado-por-las-drogas.pdf>

- Chuco Marrufo, J. J. (2019). *Actitud machista en adolescentes atendidos en un centro de salud pública del distrito de Independencia* [Tesis de Licenciatura, Universidad Inca Garcilaso de la Vega]. <http://repositorio.uigv.edu.pe/handle/20.500.11818/4313>
- Cieza Rodríguez, M. R. (2017). *Estilos parentales y dependencia emocional en estudiantes universitarios del I ciclo de la Universidad Nacional de Cajamarca* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Cajamarca].  
<http://repositorio.upagu.edu.pe/handle/UPAGU/894>
- Cieza Rodríguez, M. R. y Delgado Céspedes, V. H. (2019). Estilos parentales y dependencia emocional en estudiantes universitarios del I ciclo de la Universidad Nacional de Cajamarca. *Revista Oficial de la Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo*. 20(3), 299 - 307. <https://doi.org/10.33198/rp.v20i3.00042>
- Compte i López, P. y Oreiro Alvarez, J. L. (2000). *Hacia una nueva identidad masculina*. Ponencia en las Jornadas Hombres por la Igualdad. Excmo. Ayuntamiento de Jerez, Delegación de Salud y Género. España.  
[https://www.jerez.es/fileadmin/Documentos/hombresxigualdad/fondo\\_documental/Identidad\\_masculina/Hacia\\_una\\_nueva\\_identidad\\_masculina.pdf](https://www.jerez.es/fileadmin/Documentos/hombresxigualdad/fondo_documental/Identidad_masculina/Hacia_una_nueva_identidad_masculina.pdf)
- Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (2016). *Glosario de la diversidad sexual, de género y características sexuales*.  
[https://www.conapred.org.mx/documentos\\_cedoc/Glosario\\_TDSyG\\_WEB.pdf](https://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/Glosario_TDSyG_WEB.pdf)
- Consuegra Anaya, N. (2010). *Diccionario de psicología*. Ecoe Ediciones.
- Corsi, J. (1994). *Una mirada abarcativa sobre el problema de la violencia familiar*. Paidós.
- Díaz Guerrero, R. (2007). *Psicología del mexicano 2: Bajo las garras de la cultura*. Trillas Sa de Cv.
- Echeburúa Odriozola, E. y Redondo Illescas, S. (2010). *¿Por qué víctima es femenino y agresor masculino? La violencia contra la pareja y las agresiones sexuales*. Pirámide.

El Comercio. (28 de junio de 2021). Día del Orgullo 2021: ¿Cuál es el origen de esta fecha y por qué se celebra cada 28 de junio? *El Comercio*.

<https://elcomercio.pe/respuestas/pride-lgbt-dia-del-orgullo-2021-cual-es-el-origen-de-esta-fecha-y-por-que-se-celebra-cada-28-de-junio-lgbtqi-revtli-noticia/?ref=ecr>

Ellis, A. (2000). Vivir en una sociedad irracional. Paidós.

Estrella Benavides, C., Campos Bartolo, L. y Zúñiga Medina, D. (2018). *Escala para la evaluación de las Actitudes Machistas (EEAM)*.

[https://revistas.upeu.edu.pe/index.php/r\\_psicologia/article/view/932](https://revistas.upeu.edu.pe/index.php/r_psicologia/article/view/932)

Ferrer Pérez, V. A., Boscha Fiol, E., Navarro Guzmán C., Ramis Palmer, M. C. y García Buades, M. E. (2008). Los micromachismos o microviolencias en la relación de pareja. Una aproximación empírica. *Anales de Psicología*. 24(2), 341 - 352.

<https://www.redalyc.org/pdf/167/16711589018.pdf>

Fuller Osoreo, N. J. (2012). Repensando el machismo latinoamericano. *Masculinity and social change*, 1(2), 114 – 133. <http://dx.doi.org/10.4471/MCS.2012.08>

Gamero Flores, S. I. y Salinas Acosta, Y. S. (2014). *Personalidad y Dependencia Emocional de la pareja, en Universitarios* [Tesis de Licenciatura, Universidad Católica de Santa María] <http://tesis.ucsm.edu.pe/repositorio/handle/UCSM/4760>

Giraldo, O. (1972). El machismo como fenómeno psicocultural. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 4(3), 295 – 309. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80540302.pdf>

Guzmán Abarca, I. A. y Juárez Valdivia, M. F. (2021). *Dependencia emocional y violencia en el enamoramiento de estudiantes universitarios* [Tesis de Licenciatura, Universidad Católica de Santa María] <https://tesis.ucsm.edu.pe/repositorio/handle/UCSM/4738>

Hardy, E. y Jiménez, A. L. (2001). Masculinidad y género. *Revista Cubana de Salud Pública*, 27(2), 77 – 88. <https://www.redalyc.org/pdf/214/21427201.pdf>

- Henríquez Vega, C. y Díaz Mantilla, J. M. (2019). *Percepción y representación de la comunidad LGBTI en la sociedad* [Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma de Bucaramanga.] <http://hdl.handle.net/20.500.12749/7029>
- Hernández García, E. (2016). *Dependencia emocional en las relaciones de pareja de los/las adolescentes del Puerto de la Cruz* [Tesis de Licenciatura, Universidad de la Laguna.] <https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/3582>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. Ed. McGrawHill.
- Hogg Graha M. y Vaughan, G. (2010). *Psicología social*. Médica Panamericana.
- Huarcaya Soto, F. M. T. (2021). *Dependencia emocional y actitudes hacia el machismo en estudiantes de una universidad particular de Lima Metropolitana* [Tesis de Licenciatura, Universidad de San Martín de Porres]. <https://hdl.handle.net/20.500.12727/8233>
- Huerta, R., Ramirez, N., Ramos, J., Murillo, L., Falcón, C., Misare, M., Sanchez, J. (2016). Esquemas cognitivos disfuncionales y dependencia emocional en mujeres con y sin violencia en la relación de pareja de la ciudad de Lima. *Revista IIPSI*. 19(2) 145 – 162. <http://dx.doi.org/10.15381/rinvp.v19i2.12895>
- Lemos Hoyos, M. y Londoño Arredondo, N. H. (2006). Construcción y validación del cuestionario de dependencia emocional en población colombiana. *Acta Colombiana de Psicología*, 9(2), 127-140. <https://www.redalyc.org/pdf/798/79890212.pdf>
- López Sáez, M. A., García Dauder, D. y Montero, I. (2019). El sexismo como constructo en psicología: una revisión de teorías e instrumentos. *Quaderns de Psicologia*, 21(3), 15 - 23. <https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1523>

Mansilla, W. (2014). La estigmatización machista entre pares homosexuales en Sucre Bolivia.

*Tópicos selectos de administración* (pp 137-150). ECORFAN.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4775834>

May, D. (2000). Codependencia: la dependencia controladora; la dependencia sumisa.

Descleé De Brouwer SA.

Mejía Turizo, J. y Almanza Iglesia, M. (2010). Comunidad LGBT: Historia y

reconocimientos jurídicos. *Revista Justicia*, 15(17), 78 - 110. <https://bit.ly/2K3YZDp>

Milenio. (26 de junio de 2021). Cuál es la historia y el significado de las banderas LGBT.

*Milenio*. <https://www.milenio.com/cultura/bandera-gay-que-significa-y-cual-es-su-origen>

Monje Cubas, J. A. (2019) *Codependencia y aserción en parejas pertenecientes a una*

*comunidad rural de Ferreñafe*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Señor de Sipán]

<https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/6177/Monje%20Cubas%20Jhon%20Alonso.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Montero García-Celay, L. y Nieto Navarro, M. (2002). *El patriarcado: una estructura*

*invisible*. <https://www.stopmachismo.net/marmar2.pdf>

Moral de la Rubia, J. y Ramos Basurto, S. (2016). Machismo, victimización y perpetración en

mujeres y hombres mexicanos. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 22(43),

37 – 66. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5598168.pdf>

Morales Domínguez, J. F., Moya Morales, M. C., Gaviria Stewart, E. y Cuadrado Guirado, I.

(2007). *Psicología Social*. McGraw Hill.

<http://biblioteca.univalle.edu.ni/files/original/295a9849cc1ee44d0258a51d24fb554364ac5fd4.pdf>

Munguia Huatuco, R.T. y Pariansullca Rodriguez, Y. (2020). *Actitudes hacia el machismo en*

*estudiantes de la facultad de ingeniería de minas de la Universidad Nacional del*

*Centro del Perú – 2019* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional del Centro del Perú].

[https://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12894/6154/T010\\_70501987\\_T\\_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12894/6154/T010_70501987_T_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Nizama-Valladolid, M. (01 de diciembre del 2018). *El Perú es uno de los países más machistas del continente*. Radio Nacional.

<https://www.radionacional.com.pe/noticias/dialogo-abierto/nizama-el-peru-es-uno-de-los-paises-mas-machistas-del-continente>

Núñez Fernández, D. C. (2018). Nivel de dependencia emocional en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Metropolitana. *Revista académica de la Facultad de Psicología y Trabajo Social*, 7(2), 57 - 70.

<http://revistas.uigv.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/658>

Oblitas Béjar, B. (2009). Machismo y violencia contra la mujer. *Investigaciones Sociales*, 13(23), 301-322. <https://doi.org/10.15381/is.v13i23.7235>

Ortega Ríos, M. K. y Rojas Documet, K. G. (2020). *Actitudes machistas, actitudes hacia el amor y dependencia emocional en mujeres de Lima Metropolitana* [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo].

<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/51113>

Pampa Justo, D. M. (2020) *Actitudes machistas en estudiantes de una institución educativa de varones y estudiantes de una institución educativa mixta de Huánuco* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Federico Villarreal].

<http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/UNFV/4724>

Pedroso Vega, M. Y. (2018). *Actitudes hacia el machismo en usuarios del servicio de Psicología del Poder Judicial – Huaraz- 2017* [Tesis de Licenciatura, Universidad San Pedro]. <http://repositorio.usanpedro.edu.pe/handle/USANPEDRO/8997>

Quiñones Mayo, J. y Resnick R.P. (1996). The impact of machismo on Hispanic women.

*Affilia*, 11(3), 257 – 277. <https://doi.org/10.1177/088610999601100301>

Ramírez Cabrera, M. P. G. y Vega Cortez, B. (2018). *Dependencia emocional y autoestima en pacientes involucrados en violencia familiar de un hospital II-2, Chiclayo, agosto–diciembre de 2017*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Católica de Santo Toribio de Mogrovejo].

[https://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/1398/1/TL\\_RamirezCabreraMariadelPilar\\_VegaCortezBrenda.pdf](https://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/1398/1/TL_RamirezCabreraMariadelPilar_VegaCortezBrenda.pdf)

Riso, W. (2008). *¿Amar o Depender?*. Grupo Editorial Planeta S.A.I.C.  
[http://www.cutonala.udg.mx/sites/default/files/adjuntos/amar\\_o\\_depender.\\_como\\_superar\\_el\\_apego\\_afectivo\\_y\\_hacer\\_del\\_amor\\_una\\_experiencia\\_plena\\_y\\_saludable\\_ed.\\_emece\\_0.pdf](http://www.cutonala.udg.mx/sites/default/files/adjuntos/amar_o_depender._como_superar_el_apego_afectivo_y_hacer_del_amor_una_experiencia_plena_y_saludable_ed._emece_0.pdf)

Rodríguez Pérez, J. G., Momeñe, J., Olave, L., Estévez, A. e Iruarrizaga, I. (2019). La dependencia emocional y la resolución de conflictos en heterosexuales, homosexuales y bisexuales. *Revista Española de Drogodependencias*, 44(1), 59-75.

[https://www.aesed.com/upload/files/v44n1\\_art4.pdf](https://www.aesed.com/upload/files/v44n1_art4.pdf)

Sau, V. (2000). *Diccionario ideológico feminista*. Icaria.

[https://www.legisver.gob.mx/equidadNotas/publicacionLXIII/Victoria%20Sau%20-%20Diccionario%20Ideologico%20Feminista%20I%20\(1981\)..pdf](https://www.legisver.gob.mx/equidadNotas/publicacionLXIII/Victoria%20Sau%20-%20Diccionario%20Ideologico%20Feminista%20I%20(1981)..pdf)

Silupú Munar, L.C. (2019). *Construcción y evidencia de los procesos psicométricos en la escala de actitud frente al machismo en mujeres de un A.A.H.H. en el distrito de Sullana, Piura 2019* [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo].

[https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/42554/Silupu\\_MLC.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/42554/Silupu_MLC.pdf?sequence=1&isAllowed=y)



- Sirvent, C. y Villa Moral, M. (Febrero 2007). Presentación del TDS- 100, test de dependencias sentimentales de Sirvent y Moral. 8° Congreso virtual de psiquiatría. España. <https://fispiral.com.es/wp-content/uploads/2007/02/Presentacion-del-TDS-100.pdf>
- Sobrinó Prados, M. (2002). Dependencia Emocional.  
[http://www.centrocics.com/descargas/pdf/dependencial\\_emocional.pdf](http://www.centrocics.com/descargas/pdf/dependencial_emocional.pdf)
- Vílchez Villalta, S. Y. (2015). Actitudes frente al machismo y dependencia emocional en estudiantes pertenecientes a una Universidad Nacional de “Nuevo Chimbote”, 2015. *Cientifi-K*, 3(2), 74–81. <https://revistas.ucv.edu.pe/index.php/cientifi-k/article/view/1388>
- Viramontes Canizalez, I. A. (2011). *Machismo, relación con la identidad social masculina y ausencia paterna* [Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Nuevo León].  
<https://cd.dgb.uanl.mx/handle/201504211/4815>
- Wolfe, D. A. y Wekerle, C. (1999). Violencia en el noviazgo en la adolescencia media: Teoría, importancias e iniciativas de prevención emergentes. *Clinical Psychology Review*, 19(4), 435 - 456. [https://doi.org/10.1016/S0272-7358\(98\)00091-9](https://doi.org/10.1016/S0272-7358(98)00091-9)
- Young, J (2003). *Schema Therapy: conceptual model*. Schema Therapy. Guilford press.

## Anexos

### Anexo 1

#### *Consentimiento informado*

---



#### Consentimiento informado



A través de este consentimiento, usted confirma su participación en el estudio, estando de acuerdo con brindar la información solicitada.

El estudio está conformado por 3 partes:

- La primera, referente a datos personales que nos serán de utilidad para conocer a la comunidad.
- La segunda, referente a las preguntas del instrumento que pretenderá medir las "Actitudes hacia el Machismo":
- La tercera, referente a las preguntas del instrumento que pretenderá medir la "Dependencia Emocional".

Es importante señalar que todas las preguntas deben ser respondidas con total sinceridad.

Finalmente, es preciso mencionar que los datos obtenidos se emplearán solamente para propósitos de la investigación, garantizando así la confidencialidad y anonimato de cada participante en todo momento.



Anexo 2

*Escala de Actitudes Hacia el Machismo*

**Instrucciones:**

A continuación, se ofrece una serie de afirmaciones relacionadas con la mujer y las diferentes actividades que desarrolla, frente a cada una de las mismas aparecen cinco opciones:

- CA = Completamente de acuerdo.
- A = De acuerdo.
- I = Indeciso.
- D = En desacuerdo.
- CD = Completamente en desacuerdo.

Señala tu elección marcando con una X aquella que consideras la más concordante con tu manera de sentir, pensar o actuar. No hay respuestas buenas ni malas porque cada cual tiene su propia manera de pensar. Asegúrate de contestar todas las preguntas.

N°	REACTIVOS	CA	A	I	D	CD
1	El hombre en nuestra sociedad es el que debe gobernar.					
2	El ideal de toda mujer es casarse con un hombre que la proteja.					
3	Una mujer no puede ser tan independiente como el hombre.					
4	El marido puede oponerse a que su mujer desempeñe cualquier profesión u oficio.					
5	Un verdadero hombre es el que sabe imponer autoridad en su familia.					
6	Los hijos varones deben saber cuidar a sus hermanas.					
7	Las mujeres se evitarían problemas en el hogar si le dieran mayor importancia a la figura del varón.					
8	Son muy importantes los grupos femeninos que buscan la liberación de la mujer.					
9	La mujer se debe preocupar nada más de la casa y de sus hijos.					
10	En nuestro país los esposos deben seguir siendo los jefes de familia.					
11	La mujer debe tener paciencia y aceptar todo lo que el marido haga.					
12	Admiro a los hombres que saben imponer autoridad en el hogar.					
13	La mujer no puede asistir sola a una fiesta a la que su pareja no puede asistir.					

14	El esposo puede negarse a que la esposa siga estudiando.						
----	--	--	--	--	--	--	--

N°	REACTIVOS	CA	A	I	D	CD
15	El hombre debe estar más en la calle, la mujer más en su casa.					
16	Una mujer siempre debe pedir permiso a su esposo o a su padre para salir a la calle.					
17	Los hombres son más fuertes que las mujeres.					
18	Los hombres son más inteligentes que las mujeres.					
19	La mujer siempre ha sido menos que el hombre.					
20	El hombre debe tener más libertad que la mujer.					
21	Debe existir la igualdad del hombre y la mujer.					
22	Las mujeres saben menos que los hombres.					
23	Pienso que el varón puede tener múltiples compromisos, pero las mujeres no.					
24	Los hombres son los únicos elementos capaces de desarrollar una sociedad.					
25	Pienso que los hombres ejercen mejor un cargo de autoridad que las mujeres.					
26	Es común que en nuestro medio los hombres no tengan mucha consideración con la mujer					
27	El carácter del hombre está más en relación con cargos que sean responsabilidad.					
28	Es mejor en cuanto a niveles en el trabajo que la mujer no sobrepase al hombre.					
29	Una mujer ideal es aquella dueña de casa preocupada de su marido y sus hijos.					
30	La educación de los hijos es responsabilidad principalmente de la madre.					
31	El marido siempre debe administrar la economía del hogar.					
32	Es responsabilidad del esposo ser principal sustento económico de la madre.					
33	La mujer debe conversar con el esposo lo referente al trabajo de la casa y la formación de los hijos.					
34	Pienso que la educación y formación de los hijos le corresponde al padre o a la madre por igual.					
35	Pienso que tanto el hombre como la mujer deben contribuir al sostenimiento económico del hogar.					
36	El llevar a los niños al colegio es función más de la madre que del padre.					
37	El varón debe ser educado en una forma diferente a la de los varones.					
38	Se le debe decir a un niño que los hombres no deben llorar.					
39	Los niños varones deben jugar con muñecas, cocinitas y ollitas.					
40	Las niñas mujeres deben jugar con aviones, soldados y carritos.					
41	La hija mujer debe ser educada en forma muy diferente a la de los varones.					

42	Los niños y las niñas no deben tener los mismos juegos.					
----	---	--	--	--	--	--

N°	REACTIVOS	CA	A	I	D	CD
43	A las niñas se les debe cultivar la ternura, la dulzura y la suavidad.					
44	El padre debe ser más cariñoso con la hija que con el hijo.					
45	Es deber de las hermanas atender a sus hermanos.					
46	El hijo varón puede estudiar cosmetología, obstetricia, enfermería.					
47	La hija mujer puede estudiar Ingeniería de Minas, Ingeniería, Mecánica, Soldadura.					
48	Las niñas desde pequeñas deben aprender que su deber es servir a su padre.					
49	La infidelidad es natural en los hombres, pero en las mujeres no.					
50	La mujer debe estar a favor de las relaciones sexuales antes del matrimonio.					
51	Es muy importante que la mujer llegue virgen al matrimonio.					
52	Los esposos no deben aprobar que las mujeres usen anticonceptivos sin su consentimiento.					
53	Los métodos anticonceptivos son un factor que hace que las mujeres sean infieles.					
54	Las mujeres deben separarse de sus esposos si éstos tuvieran relaciones sexuales con otra mujer.					
55	La mujer debe tener relaciones sexuales con otra persona aparte de su pareja.					
56	La mujer debe sentirse obligada a tener relaciones sexuales con el esposo, aunque no las desee.					
57	El esposo es el que debe decidir el número de hijos que se debe tener.					
58	Solo los hombres deben tener información sobre los métodos anticonceptivos.					
59	Las madres solteras son dignas de compasión.					

**Anexo 3**

***Cuestionario de Dependencia Emocional***

CUESTIONARIO DE DEPENDENCIA EMOCIONAL DE LEMOS Y LONDOÑO

ADAPTADA POR:

Vanessa Brito y Erika Gonzales

Cajamarca – Perú

1	2	3	4	5	6
COMPLETAMENTE FALSO	LA MAYOR PARTE FALSO	LIGERAMENTE MÁS VERDADERO QUE FALSO	MODERADAMENTE VERDADERO	LA MAYOR PARTE VERDADERO	ME DESCRIBE PERFECTAMENTE

N°	ÍTEM	RESPUESTA
1	Me siento desamparado cuando estoy solo.	
2	Me preocupa la idea de ser abandonado por mi pareja.	
3	Para atraer a mi pareja busco deslumbrarla o divertirla.	
4	Hago todo lo posible por ser el centro de atención en la vida de mi pareja.	
5	Necesito en todo momento expresiones de afecto de mi pareja.	
6	Si mi pareja no llama o no aparece a la hora acordada, me angustia, porque pienso que está enojada conmigo.	
7	Cuando mi pareja debe ausentarse por unos días me siento angustiado/a.	
8	Cuando discuto con mi pareja me preocupa que deje de quererme.	
9	He amenazado con hacerme daño para que mi pareja no me deje.	
10	Soy una persona que necesita de los demás siempre.	
11	Necesito demasiado que mi pareja sea expresiva conmigo.	
12	Necesito tener a una persona, para quien yo sea más especial y primordial que los demás.	
13	Tengo un sentimiento de vacío cuando discuto con mi pareja.	
14	Me siento muy mal si mi pareja no me expresa constantemente su afecto.	
15	Siento temor que mi pareja me abandone.	
16	Si mi pareja me propone alguna actividad, dejo las otras que tenía planeadas para estar con él/ ella.	
17	Si no conozco la ubicación de mi pareja me siento desesperado/a y angustiado/a.	
18	Siento una fuerte sensación de vacío cuando estoy solo.	
19	No tolero la soledad.	
20	Soy capaz de hacer cosas arriesgadas, por conservar el amor de mi pareja.	
21	Si tengo planes y mi pareja me llama de último momento, los cambio por estar con él/ella.	
22	Me alejo demasiado de mis amigos cuando tengo una relación de pareja.	
23	Únicamente me divierto cuando estoy con mi pareja.	